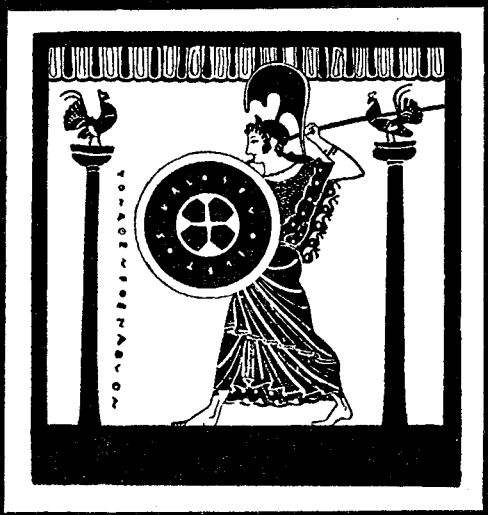
ESTUDIOS CLASICOS



19

ESTUDIOS CLASICOS

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS

PUBLICADO POR EL INSTITUTO «SAN JOSÉ DE CALASANZ» DE PEDAGOGÍA Y EL PATRONATO «MENÉNDEZ Y PELAYO»

TOMO III — NOVIEMBRE DE 1956 — NÚM. 19

DIRECTOR: MANUEL FERNÁNDEZ-GALIANO.

COMITE DE REDACCION: ALBERTO BALIL, V. EUGENIO HERNÁNDEZ VISTA, ANTONIO MAGARIÑOS Y FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS.

SUMARIO

	Págs.
Nuestra posición ante una grave amenaza	447
J. OROZ, O. R. S. A., *El «De doctrina christiana» o la retórica cristiana*	452
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS	460
INFORMACIÓN CIENTÍFICA:	
Hallazgos, excavaciones y restauraciones en Roma y en el Lacio (otoño 1955-primavera 1956), por A. BALIL	473
I Congreso Internacional en pro del Latín Vivo, por J. MARÍA MIR, C. M. F.	478
El II Congreso de Cooperación Intelectual, por M. F. G.	480
† *Paul Kretschmer*, por A. T.	480
† *Michael Ventris*, por M. S. R.	481
Otras necrologías	483
La «Unione Internazionale degli Istituti di Archeologia, Storia e Storia dell'Arte» de Roma, por J. S. LASSO DE LA VEGA.	484
Los Documentos-Base de la U. N. E. S. C. O. sobre el Humanismo y la cultura y educación actuales, por J. S. LASSO DE LA VEGA	485
Noticias varias	491
INFORMACIÓN PEDAGÓGICA:	
La cuestión del latín, por V. E. HERNÁNDEZ VISTA	504

(Sigue en tercera de cubierta.)

NUESTRA POSICION ANTE UNA GRAVE AMENAZA

Al comentar en esta revista las sucesivas reformas de planes de enseñanza en cuanto afectan al estudio de las lenguas clásicas en el Bachillerato, siempre hemos adoptado un tono de conciliación y de discreto eufemismo, que hemos hecho compatible, creemos, con la sinceridad en la exposición de nuestros puntos de vista. Pero la O. M. de 1 de octubre pasado (*B. O.* del 28), en que se crea un nuevo Bachillerato elemental semejante al existente, pero sin latín y, a pesar de ello, con la misma validez, nos obliga a poner punto final a esta norma de conducta. La verdad de los hechos salta a la vista: de una protección a los estudios clásicos hemos pasado, gradualmente y por etapas, a una indiferencia y abandono que crearon las condiciones necesarias para que fracasara el plan de 1938, a una consideración poco favorable en el plan de 1953 —que ha colocado al griego y al latín en el Bachillerato en una situación insostenible— y, finalmente, con la Orden que comentamos, a una abierta persecución.

No puede calificarse de otro modo una medida por la cual el alumno que asiste a un Instituto y estudia unas asignaturas dadas y, además, latín, está en iguales condiciones legales que el que asiste a la sección filial o nocturna del mismo Instituto y estudia las mismas asignaturas, pero no el latín. Querríamos saber qué otra materia resistiría esta prueba, si hacemos tal vez excepción de las matemáticas elementales, el inglés y la mecanografía, reputadas «útiles». Como no se ha encontrado todavía quien rechace duros a cuatro pesetas, la presión de esta situación sobre los alumnos, sus padres y los Centros que continúen con un plan con latín, hará que tam-

bién aquí sea en breve eliminada la lengua de Horacio. Es éste, y no el de la huída en masa de los alumnos a los nuevos Centros (que parece que serán pocos por ahora), el mal que presagiamos; ya ha comenzado, alentada por la nueva disposición, la demagogia de ciertos periódicos. Pero, aun sin necesidad de llegar a ello, ¿cómo puede entrar en la sección de Letras un alumno totalmente desconocedor del latín sin peligro de perturbar esta sección totalmente? O ¿cómo evitar que las clases se desmoralicen desde ahora mismo si un alumno que teme ser suspendido puede ir a otro Centro en que se ahorra el latín? Por cualquier lado que se mire, se ve la catástrofe amenazante. El legislador parece preferir ver lo que ocurre antes de tomar medidas que encaucen la situación desde el comienzo de la «experiencia».

Al menos, nos sentiríamos felices con el holocausto de la cultura clásica en España si esto fuera necesario para la formación cultural de la clase obrera, como parece creerse en ciertos ambientes. Hay dos cuestiones: el elevar el nivel cultural elemental y el abrir el camino, con los títulos pertinentes, a las profesiones universitarias. Se pretende ambas cosas y lo aplaudimos. Pero para el último objeto el camino es aumentar las facilidades para el estudio de los económicamente débiles, no tratarlos como a una clase aparte que no puede con ciertas materias y a la que, *a priori*, le está vetada cualquier vocación de Letras. Suponiendo que factores sociales mantuvieran la separación de dos Bachilleratos diferentes —uno de ellos de vía estrecha, digamos—, el resultado de todo ello sería no tanto elevar a una clase como crear nuevas barreras sociales. No creemos que ese resultado merezca el holocausto del latín. ¿Para qué, pues, esta persecución?

Nosotros contestaríamos a esta pregunta de otra manera: la enunciada arriba. El resultado único es rebajar el nivel cultural de la nación sin contrapartida alguna, pues, aparte de la cuestión del latín, habría mucho que decir sobre la organización de los nuevos Centros. ¿Es que, acaso, las clases económicamente débiles no pueden aprender lo que los demás? ¿Es que el haber aprendido un poco de latín in-

capacita para las profesiones técnicas, que hoy parecen ser la exclusiva obsesión? Nuestra opinión —basada en hechos y experiencias— respecto a una y otra pregunta es abiertamente negativa.

Parece como si, en el pensamiento de algunos, la supresión del griego y el latín fuera la panacea para arreglar todos los males del Bachillerato; ante tal planteamiento de la cuestión todos los procedimientos para lograr tan loable fin parecen ser aceptables. Desde el mismo momento en que se dictó el plan de estudios de 1938 se ha puesto a las lenguas clásicas en condiciones de fracasar en el Bachillerato, quizá para poder decir luego que han fracasado. Que el latín y el griego en el Bachillerato tienen hondos problemas internos —como, por lo demás, todas las otras materias— lo hemos dicho y escrito nosotros muchas veces, reclamando inútilmente ayuda y remedio. Es médico y no enterrador lo que requieren. Y ello, aparte de motivos derivados de la naturaleza de estos estudios y su situación en España (motivos que hemos expuesto repetidamente en esta revista), por otra razón aún: porque cuando sean eliminados el latín y el griego del Bachillerato se verá que los verdaderos problemas del mismo continúan en pie. Aunque sólo sea para cargar con culpas ajenas o desviar la atención con su presencia, continúa siendo útil la inclusión del latín y el griego en el Bachillerato.

Porque no vemos que pueda encontrarse lógica alguna a la teoría implícita de que los alumnos de Cabra necesitan latín y los de Carabanchel no. Y los que no pueden asistir de día al Instituto y quieren cursar el Bachillerato de noche lo que pretenden en principio es hacer los mismos estudios y obtener el mismo título, no un plan especial. Claro que si esta «especialidad» consiste en ahorrarse una o varias asignaturas, es fácil que muchos alumnos se declaren conformes. Es bien cierto que en España hacen falta muchos más Institutos; pero esto no debería ser utilizado para hundir las lenguas clásicas en España y abolir en la práctica la Ley de Enseñanza Media.

Es verdad que en muchos países de Europa hay planes sin latín y planes con distinta extensión e intensidad del estudio del latín. Pero siempre en forma en que esta lengua pueda luchar y mantenerse. Una organización como la arriba descrita es única y, para ser francos, nos resulta verdaderamente inconcebible. Su fin parece ser acabar con el latín por vía indirecta, pues por vía directa está protegido por la Ley de Enseñanza Media de 1953. Un resquicio de esta ley, el artículo que permite la creación de planes experimentales, ha sido utilizado para desvirtuar la ley misma. Utilización esta que ha sido objeto de un recurso legal planteado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Aludimos a la ley no sólo para insistir en que una ley no debería ser puesta en peligro por una Orden, sino también para indicar que el procedimiento de la publicidad, discusión e información detenida ha sido sustituído por el de la sorpresa que producen los hechos consumados. Aun suponiendo que conviniera reducir en cierta medida el estudio del latín en el Bachillerato elemental, como ha sucedido en algunos países de Europa, un estudio detenido de la situación, la consulta a personas y organismos competentes y la pública discusión de las consecuencias previsibles de las medidas que se tomaran daría un resultado más favorable desde todos los puntos de vista. Claro está que menos radical que el que ahora tememos.

Es sensible que, simultáneamente con tantos homenajes oficiales a Menéndez y Pelayo, nuestro gran humanista, se cometa este atentado contra las letras clásicas. Es sensible que un concepto chato y materialista de la vida de un pueblo crea estorbo todo lo que no es inmediatamente útil, olvidando las manifestaciones del ilustre santanderino cuando achacaba el atraso español a la falta de ciencia pura; olvidando también que los países más industrializados de Europa —Inglaterra, Alemania, Holanda, Suecia— son de los que más fuertemente han mantenido la tradición clásica. El rebajar el nivel cultural de un pueblo no trae ventajas económicas sino, a la larga, lo contrario.

Así, al defender nuestra causa, no son, pues, intereses personales los que defendemos. En gran parte no existen, y desde un punto de vista egoísta, hasta quizá nos conviniera a muchos la supresión. En todo caso, no deben decidir. Como tampoco deben decidir los representados por la comodidad o la vagancia de la masa a la que ahora se quiere dar esta satisfacción. Lo que debe decidir es el interés cultural de la nación, que coincide con el de los estudios clásicos. Y si se habla de interés social —no de interés del vulgo, que es cosa diferente—, hemos dicho que también en este terreno creemos representar la buena causa. En caso de conflicto entre ambos habría que buscar una conciliación, no una preterición del primero. Es decir, haría falta una legislación que sopesara todos los pros y los contras y todos los casos posibles. Aunque hubiera secciones sin latín, no debería haber motivo para ponerlo en peligro de muerte mediante una orden ministerial sacada inopinadamente contra una ley.

Y, sin embargo, no queremos desesperar. Mayores milagros se han hecho en la historia más reciente de nuestros estudios en España que el que supondría el no cumplimiento de lo preceptuado en la Orden ni de sus consecuencias lógicas. Ojalá que esta especie de Providencia que parece acompañar a España y a nuestros estudios en las situaciones humanamente más desesperadas no nos abandone tampoco en ésta.

El Comité de Redacción

EL "DE DOCTRINA CHRISTIANA" O LA RETORICA CRISTIANA

Comunicación leída en el Primer Congreso Español de Estudios Clásicos

¿Escribió San Agustín un tratado de oratoria sagrada, basando todos sus principios y conclusiones en los modelos clásicos? ¿Podemos, en consecuencia, considerar su obra *De doctrina christiana* (DDC) como una verdadera τέχνη, un *ars rhetorica*, en el sentido exacto y preciso de la palabra? [1] O por el contrario, ¿hemos de admitir que tomó tan sólo de las escuelas clásicas los fundamentos para luego construir sobre ellos el edificio de una oratoria nueva, cristiana sencillamente? ¿Representa la obra, y en general la actitud agustiniana frente a la retórica clásica, una revolución, una ruptura con los maestros más puros de la tradición grecorromana? [2] He aquí el problema del presente estudio.

Como en todas las cuestiones, nos inclinamos por una vía media entre el exagerado clasicismo de Comeau y el excesivo

---

1 «Ainsi le livre du *De doctrina christiana*, en dépit de quelques vues personnelles à son auteur, se place-t-il tout naturellement dans la longue série de rhétoriques que les écrivains latins publièrent à l'envi jusqu'aux invasions barbares. La théorie du style et de l'éloquence n'y présente aucune nouveauté», dice COMEAU *La rhétorique de saint Augustin d'après les «Tractatus in Joannem»*, París, 1930, 21-22.

2 «Le *De doctrina christiana* est donc quelque chose de nouveau, bien différent de ce qu'enseigna jusque là l'école antique, bien marqué et par l'âpre génie augustinien et par les nécessités d'une époque de décadence» (MARROU *Saint Augustin et la fin de la culture antique*, París, 1938, 519).

empeño de Marrou en poner de relieve el carácter de decadencia de la época agustiniana y la actitud revolucionaria de la obra de San Agustín [3].

Desde el principio del cuarto libro de DDC, San Agustín nos previene para que no esperemos de él un tratado completo sobre retórica, con las leyes y los preceptos detallistas de la época que se podían aprender en las escuelas paganas. San Agustín prescinde de un orden lógico en su exposición oratoria. Renuncia desde el prólogo mismo de sus lecciones a emprender una exposición y explicación del enojoso amasijo de los preceptos meticulosos y de las complicadas recetas que se enseñaban en las escuelas de declamación.

San Agustín no era un anatomista de la oratoria, sino más bien un maestro de la vida práctica. Se había dado cuenta perfecta de los defectos de una enseñanza escolar del tipo de las escuelas declamatorias de las que se había quejado Séneca: *Non scholae sed uitae discimus*. Lo importante no era saber muy bien las leyes para analizar un período, para disecar los miembros, para señalar el ritmo y las cláusulas oratorias, para indicar y clasificar las mil y una figuras oratorias... A todo esto renuncia Agustín. Pero no constituía la única y exclusiva herencia que las escuelas habían recibido de Cicerón y de los maestros clásicos.

No en vano Agustín había seguido todos los cursos de la elocuencia, y había enseñado en Cartago, y en Roma, y había ocupado por nombramiento oficial del Emperador la cátedra de retórica en Milán. Era imposible que a finales de su vida, después de una intensa y valiosísima experiencia personal de las ventajas e inconvenientes, se olvidara de las enseñanzas aprendidas en los maestros paganos.

Los preceptos de retórica no son inútiles, dice San Agustín. Y sin embargo —cosa curiosa— él renuncia a exponerlos en su obra DDC y en cualquier otra. Sabe muy bien cuál

---

[3] En su *Retractatio* corrige algunas de las afirmaciones que expresó en su magistral tesis doctoral. Cf. o. c. 665-672, 686-689.

es su papel y cuál el plan de su obra: un carácter netamente práctico preside todas sus enseñanzas. De ahí que Agustín no impida que, si alguien tiene tiempo para adquirir un pleno conocimiento de la temática y problemática oratoria, acuda a los tratados y a las escuelas de los retores [4]. Más aún, el predicador sagrado está obligado a emplear en pro de la verdad todos los medios de que disponen los enemigos para defender sus errores. Para Agustín la elocuencia pagana no era sino una herencia de la Iglesia, la única que posee y defiende la verdad en cuyo servicio está la razón de ser de toda oratoria [5].

Evidentemente, ante los ojos de Agustín, Cicerón era el gran maestro de la elocuencia. Y si alguna vez se encuentran en sus obras vestigios de otros autores [6], no es preciso salirse del arpinate para explicar toda la doctrina agustiniana en lo que tiene de préstamo de los paganos. Basado, pues, en la concepción ciceroniana, Agustín defiende la esencia de la elocuencia. No es invención humana ni se adquiere en las oficinas de los retores; se funda, por el contrario, en la naturaleza misma y precede a toda la teoría enseñada en las τέχναι [7]. Clásica es asimismo toda la doctrina de los fines de la oratoria [8] y la relación y dependencia de los estilos y los *officia oratoris* [9].

San Agustín, pues, no sólo tomó de la retórica los fundamentos o líneas generales, como defiende Marrou [10], sino que aun en sus más mínimos detalles sigue los tratados clásicos y a ellos ajusta sus enseñanzas y su directrices. El no haber querido exponer en su tratado todas las leyes de la in-

---

4 DDC IV 1, 2.

5 DDC IV 23 y II 40, 60.

6 Véase sobre esto P. Keseling *Augustin und Quintilian*, en *Augustinus magister*, París, s. a. (1954-1955), 201-204.

7 DDC II 36, 54.

8 DDC IV 12, 27.

9 DDC IV 17, 34- 20, 44.

10 O. c. 520.

vención y de la elocución, a la manera de los otros tratados de la época, no indica ni mucho menos que haya roto con ellos. Creemos que Marrou ha exagerado el carácter revolucionario del DDC, cuando en realidad no es más que una adaptación a las necesidades de la época, y sobre todo a los imperativos categóricos de la nueva temática que presentaba la religión cristiana frente a las cuestiones desarrolladas en los tribunales romanos. Creemos que aquí estriba la explicación de las diferencias —nunca de método, sino de asunto— entre la concepción agustiniana del DDC y las doctrinas de los diferentes tratados de Cicerón y otros autores.

Pese a este innegable clasicismo agustiniano, debemos admitir que hay sus divergencias entre las doctrinas de Cicerón y San Agustín. No podemos por menos de admitir en la exposición del obispo de Hipona la existencia y la vitalidad de datos suficientemente numerosos como para constituir una plena diferenciación entre ambos, diferencia que, repetimos, no es de método, sino que radica en la temática misma.

El orador a quien dirige Agustín su obra es muy diferente del formado en las obras de Cicerón. No se trata ya del orador del foro y del senado, ni del abogado de los tribunales, sino del intérprete y el defensor de la palabra de Dios [11]. Consecuente con este principio, Agustín propone al que quiera ser un orador perfecto los ejemplos de la Sagrada Escritura, que posee su oratoria propia, oratoria que no ignora ni descuida los preceptos de la retórica, sino que los emplea con moderación y gusto, de una manera muy diferente a la de los autores paganos [12].

Agustín ha librado a su *ars rhetorica* de la intrincada ca-

---

[11] DDC IV 4, 6.

[12] Sobre este punto cf. DDC IV 7, 15. Cf. también págs. 526-528 de NORDEN *Die antike Kunstprosa*, I-II, Leipzig, 1915-1923[3-4]; ESKRIDGE *The Influence of Cicero upon Augustine in the Development of his Oratorical Theory for the Training of the Ecclesiastical Orator*, Menasha, 1912, 30-36, 46-47; BALDWIN, *Medieval Rhetoric and Poetic*, Nueva York, 1928, 61-64.

suística de las escuelas y ha puesto como primera cualidad de la oratoria la verdad y la claridad [13]. Sin embargo amonesta al orador sagrado a que, aunque renuncie de buena gana a la elegancia cuando así lo exigen los intereses de la verdad y de la claridad, no caiga con ello en la trivialidad y en la chabacanería [14].

Aun al analizar los modelos bíblicos San Agustín lo hace a la luz de los autores paganos dentro de un canon aceptado por una tradición secular: recordemos tan sólo el ejemplo de la cláusula métrica que se podía conseguir en el pasaje de San Pablo *Ad Rom.* con un solo pequeño hipérbaton. La finalidad de San Agustín es sustituir los autores paganos por la Sagrada Escritura, que, juntamente con los autores cristianos, constituye el fundamento de la ciencia cristiana y el modelo que debe imitarse y estudiarse [15].

El orador que se forma en la doctrina agustiniana no mira a los triunfos y aplausos del foro, sino a la conquista de las almas. Sus armas, por lo tanto, deben ser muy diferentes: *pietate magis orationum quam oratorum facultate* [16]. Esta es la gran diferencia entre el orador clásico y el cristiano. San Agustín proclama paladinamente la existencia y el poder del elemento sobrenatural que ocupa el centro y debe ser la realización intensa de su nuevo ideal. Pero aun en ese caso vemos un claro ejemplo de los artificios clásicos que no desdeña el santo, antes al contrario, pone en servicio de la verdad.

San Agustín ha formado en su oratoria un nuevo tipo de orador. «Así, pues, el hombre elocuente de que aquí tratamos, hace cuanto a él toca cuando dice esas cosas de modo que se las escucha inteligente, agradable y obedientemente. No dude que todo esto lo puede, si es que lo puede y en la medida en

---

13 *De cat. rud.* IX 13.

14 DDC IV 10, 24. Cf. Tácito, *De orat.* 21; Quintiliano, *Inst. orat.* VIII 3, 17.

15 DDC IV 20, 39- 21, 50 y II 42, 63.

16 DDC IV 15, 32.

que lo puede, más por el fervor de las oraciones que por la habilidad de los oradores, *ut orando pro se, ac pro illis quos est allocuturus, sit orator ante quam dictor*» [17]. Por lo tanto, junto a la preparación cuidadosa y esmerada, a la manera del orador pagano, el predicador de la palabra divina debe tener amplia confianza en el poder de Dios, de quien viene toda elocuencia. «Aprenda, pues, el que quiera saber y enseñar todo lo que debe ser enseñado y adquiera también aquella habilidad en el hablar que conviene a un varón eclesiástico. Pero en el momento de hablar acuérdese de la palabra del Espíritu Santo» [18].

Otro rasgo característico de la oratoria agustiniana que la diferencia de los tratados clásicos es la ausencia total de un orden didáctico, la carencia de detalles unidos por un fluir ordenado de las ideas. Sería vano intento buscar en San Agustín una unidad intelectual o un orden metódico. Lo que domina es el orden del sentimiento que le obliga a prescindir de los detalles que enseñaban en las escuelas los retores de profesión. Desdeña el arte por el arte, y descarta las cuestiones puramente técnicas, lo cual constituye otra de las características esenciales de la obra agustiniana frente a las τέχναι clásicas. Nada de reglas y prescripciones minuciosas, tan abundantes en las retóricas antiguas. Se percibe a través de todas las páginas un espíritu y una psicología profunda que domina toda la concepción del DDC.

Podemos señalar otra grande diferencia. Las escuelas de los retores enseñaban al discípulo a ser verdadero artista de la palabra. Debía saber conmover a los oyentes sin sentir él la más mínima emoción [19]. Con Agustín adquiere suma importancia el πάθος que salva las distancias entre el predicador

---

[17] DDC IV 15, 32.

[18] Ibid.

[19] Notemos el amargo recuerdo que nos ha dejado Agustín en las *Confesiones* cuando habla de que tenía que declamar el pasaje de la *Eneida* que narra las iras de Juno, con la que nada tenía que ver y por la que ningún afecto sentía.

y los oyentes. Es la plena realización, la completa rehabilitación del precepto horaciano: *Si uis me flere dolendum est primum ipsi tibi.*

San Agustín no se había propuesto abordar los minuciosos detalles relativos al arte de la palabra. Y sin embargo, al final de la obra se ve que ha discutido, aunque sea sucintamente, casi todas las cuestiones generales de la retórica. Como última advertencia vuelve de nuevo a recordar la importancia del elemento sobrenatural: «En todo momento, ya se disponga el orador a hablar al pueblo o a un grupo de personas, ya dicte un discurso destinado a ser pronunciado por otro, en todo momento y en todas las circunstancias en que se disponga a hablar, ore al Señor para que ponga en su boca palabras convenientes» [20].

El triunfo mayor de San Agustín al componer el DDC, y al mismo tiempo el carácter distintivo de la obra agustiniana, es haber intentado y conseguido plenamente una profunda renovación de la retórica clásica, enmarcada y dirigida por el espíritu cristiano de la caridad. San Agustín ha demostrado que la sana retórica no tiene en sí elemento alguno contrario a la nueva temática del Cristianismo. Para San Agustín había desaparecido la época de una elocuencia que no fuera la elocuencia sagrada, o al menos no le daba importancia para que un obispo, aunque antes hubiera sido maestro oficial de retórica, se ocupara en sus mil elucubraciones teóricas.

San Agustín reivindica en su obra una elocuencia distintamente cristiana, que adquiere su máxima importancia y una firmeza segura. Elevada y vivificada de un espíritu divino, se cimienta en la más pura tradición clásica. El siglo de Agustín había olvidado, o al menos había menospreciado, la sana doctrina aristotélico-ciceroniana, y el obispo de Hipona no podía hacer mejor servicio a la retórica pagana que incorporarla en su concepción cristiana.

---

[20] DDC IV **30, 63**.

En el último párrafo de la obra encontramos una frase que compendia toda su exposición. Exige al orador una doctrina, una ciencia sana distinta de la que se aprendía en las escuelas de los sofistas. Para nuestro santo no hay otra ciencia sana que la cristiana, *doctrina sana id est christiana*. Por eso propugna un retorno a la sana teoría de los tiempos clásicos, y sobre la teoría del clasicismo, vivificada por un espíritu cristiano, construye Agustín toda una teoría cristiana que encuentra su expresión más completa en el DDC.

San Agustín ha concedido en su tratado oratorio una máxima importancia a la teoría del estilo, en contra de ciertos sectores del cristianismo que miraban con recelo y sospecha cualquier adorno de la verdad, según nos dice él mismo en sus *Confesiones*. Pero al mismo tiempo ha sabido poner en guardia al predicador sagrado frente a los excesos de la sofística, iniciando un retorno a la simplicidad aristotélica y ciceroniana. Esta vuelta a los moldes seguros de la antigüedad representa un grande y rotundo triunfo no sólo para la predicación sagrada, amenazada en su tiempo de corrientes barrocas nada ortodoxas, sino para la misma retórica clásica, hundida en el servilismo más bajo de la expresión a la idea. San Agustín prestó un gran servicio a la Humanidad entera, y en especial a la ciencia cristiana, al sustituir la pedagogía estática y formalista de la época por un nuevo orden de valores vitales. «Augustine had been doubtless a popular professor; Christianity made him a great teacher» [21].

JOSÉ OROZ, O. R. S. A.

---

21 BALDWIN o. c. 64.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS

ACTUACION DE ESTA SOCIEDAD EN LA CRISIS DEL LATIN EN EL BACHILLERATO

El Decreto de 26 de julio pasado (*B. O.* del 13 de agosto) creaba nuevos Centros de Enseñanza Media llamados secciones filiales y nocturnas de los Institutos, con consideraciones sobre la necesidad de extender la enseñanza media elemental a nuevos sectores sociales y una indicación de modificaciones respecto al plan de estudios establecido por la Ley de Enseñanza Media, acogiéndose al artículo 74 de dicha Ley. Esta disposición, por aparecer en época de verano y ser, además, poco explícita, no llamó demasiado la atención, dado además que parecían haberse dispersado ciertos malos presagios existentes desde esta primavera para la situación de las lenguas clásicas en el Bachillerato. Sin embargo, en algunos periódicos apareció el día 5 de octubre pasado una larga nota, que luego resultó excelentemente informada, en que se anunciaba que en estos centros se suprimía el estudio del latín, sin que por ello su título dejara de tener igual validez. La nota añadía comentarios sobre el contento que esto produciría a una gran masa de gente. El título anunciaba sin más, inexacta pero previsoramente, la desaparición del latín del Bachillerato.

Esta coexistencia de dos Bachilleratos en realidad iguales, pero con una materia menos en uno de ellos, planteaba efectivamente una situación insostenible para nuestros estudios, por razones obvias. Con la mayor urgencia posible (había que

avisar a los miembros de fuera de Madrid) se reunió la Junta Directiva: el día 13. Aun sin creer del todo el contenido de la nota, se acordó solicitar una audiencia del señor Ministro y llevarle un escrito, que llegó a redactarse, pero que no publicamos por haber quedado rebasado por los acontecimientos. La audiencia se pidió el día 14 de octubre.

Mientras se esperaba la concesión de la audiencia apareció en el *B. O.* (el día 28) la desdichada Orden Ministerial de 1 de octubre, que confirmaba todos nuestros temores, haciendo del citado artículo 74 un uso, a nuestro ver, inadecuado. Otra vez se reunió la Junta (el día 5 de noviembre) y se acordó elevar un nuevo escrito de protesta, pidiendo a los socios su adhesión telegráfica, y presentar al mismo tiempo, si era posible, un recurso legal contra la Orden Ministerial de referencia. Al día siguiente (el 6) se nos anunció la concesión para el 13 de la audiencia solicitada, y el mismo día 7 salía por correo una circular pidiendo la adhesión de los socios al escrito, cuyo resumen se acompañaba y que damos íntegro en este mismo boletín. Se enviaron las circulares a todos los socios y a algunas otras personas: en total, cerca de 500. Al propio tiempo, se solicitó de una serie de personalidades en el campo de los estudios clásicos que escribieran personalmente al señor Ministro.

Se recibieron unas 200 adhesiones por telegrama y carta, algunas en términos bien expresivos. Sentimos no poder dar aquí una relación de ellas. El resultado fué, pues, bastante satisfactorio, si bien hay que decir que encontramos también ciertas abstenciones penosas. De algunas de las personas invitadas tenemos noticias de que escribieron al señor Ministro en el mismo sentido.

El escrito y las adhesiones fueron entregados al señor Ministro en la audiencia del día 6 por una comisión de la Junta Directiva integrada por los señores Tovar, García y Bellido, Rodríguez Adrados, Fernández-Galiano, Sánchez Lasso de la Vega y Hernández Vista. El señor Ministro recibió cortésmente a los representantes de la Sociedad, quienes le expusieron las razones que se dan en el escrito y otras mu-

chas. Se puso de relieve no sólo la parte legal del asunto, sino, sobre todo, los irreparables perjuicios que se inferían a la cultura española; la necesidad en todo caso de un estudio meditado para conciliar estos intereses culturales con todos los demás que pudiera haber; la situación única y de excepción que se creaba en España, no comparable a la existencia de varios bachilleratos, todos viables, en otras naciones; los perjuicios, incluso desde el punto de vista social, al pretenderse establecer diferencias de clase, etc. También se plantearon los problemas más urgentes e inmediatos que presenta la actual situación. El señor Ministro prometió atender a estos problemas cuando se produzcan, pero no se logró que tomara en consideración por el momento ninguna medida. Una discreción elemental nos impide, por tratarse de una entrevista privada, hacer públicas algunas de sus afirmaciones en defensa del nuevo plan, afirmaciones que desde luego no compartimos, según ya se hizo constar al señor Ministro, quien amablemente autorizó a la Sociedad a exponer su disconformidad en *Estudios Clásicos*, como así se hace (véase la nota publicada en III 1955-1956, 447-451). El señor Ministro estima que los beneficios para la cultura nacional son mayores que los peligros que encierren las secciones mencionadas y las objeciones que desde varios puntos de vista se les puedan hacer.

Aparte de esto, la Sociedad ha presentado un recurso legal, por vía administrativa, contra la Orden Ministerial de 1 de octubre, por considerar que viola el artículo 80 de la Ley de Ordenación de Enseñanza Media.

POSICION ACTUAL EN TORNO AL PROBLEMA

Esta Junta Directiva, aun reconociendo que la situación es extremadamente grave, no quiere que cunda el desaliento, pues por muy lógicas que sean las consecuencias que se prevén, ha de esperarse hasta el fin para ver si tienen efectividad.

El recurso administrativo planteado parece que no tiene muchas posibilidades, dada la legislación actual sobre recursos, pero queda una cierta esperanza de que se pueda plantear otro por lo contencioso ante el Tribunal Supremo. No lo autoriza ciertamente la legislación vigente, pero sí, al parecer, la nueva ley de lo contencioso que estudian en este momento las Cortes, que es de creer que no tardará mucho en ser aprobada. El plazo en estos recursos es de tres meses. Claro está que para llegar a esto habría que contar con la aprobación y con la ayuda económica de los socios.

De otra parte, sería conveniente que todos los socios continuaran en la medida de lo posible la campaña con todos los medios a su alcance. Entre otros, aquellos que tengan acceso a la prensa podrían ayudar exponiendo los inconvenientes de todo orden planteados por la nueva disposición —como los que explican el escrito y el citado editorial de *Estudios Clásicos*— y proponiendo al mismo tiempo su mejora.

Finalmente, hay que hacer notar que los Centros de referencia serán pocos por ahora. Y, de otra parte, el señor Ministro se manifestó dispuesto, como dijimos arriba, a obviar los inconvenientes y repercusiones del nuevo plan según fueran apareciendo.

ESCRITO DIRIGIDO POR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS AL EXCMO. SR. MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL

Excmo. Sr.:

En vista de la gravísima situación que crea para el estudio de las lenguas clásicas en el Bachillerato el Decreto de 26 de julio y sobre todo su desarrollo en la O. M. de 1 de octubre de 1956 (*B. O.* del 28), esta Sociedad, que agrupa a cerca de 500 personas, representantes de la cultura española en aspectos importantes, y que está integrada en la Fe-

deración Internacional correspondiente, dependiente de la U. N. E. S. C. O., ha tomado, en sesión de la Junta Directiva celebrada el día 5 de noviembre, la decisión de dirigirse a V. E. con el mayor respeto y requerir su atención sobre los siguientes extremos:

1.º La única verdadera diferencia entre el Bachillerato elemental actual y el de las nuevas secciones filiales y nocturnas que ahora se crean es que en éstas se ha eliminado el latín, incluso en la prueba de Grado, conservando su título a pesar de ello igual validez a todos los efectos. Esta Sociedad entiende que con ello se va contra el artículo 80 de la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media, que preceptúa la obligatoriedad del latín. Si bien es cierto que el artículo 74 admite la posibilidad de planes especiales para centros de «especiales orientaciones académicas o profesionales», esta Sociedad estima que éste no es el caso de las nuevas Secciones, en que se admite a toda clase de alumnos (al menos en las diurnas) y se da un título de validez general. El eliminar simplemente el latín no parece que sea una «orientación especial». Por otra parte, se esperaría que dichos planes especiales fueran simples desarrollos de las líneas generales de la Ley y no pusieran en peligro la vigencia de ésta en toda clase de Centros.

2.º En efecto, es fácil ver que, en el momento en que existan Centros en los que se curse una asignatura menos que en los demás, esto redundará en una desmoralización de los alumnos, padres de los alumnos y Centros en los que continúe cursándose (y exigiéndose en los exámenes) el latín. Además, dichas Secciones otorgarán otras facilidades, como la del número limitado de alumnos y, muy posiblemente, la de un profesorado improvisado e interesado en que las Secciones se abran camino. Esta situación es única en todo el mundo culto, pues si bien es cierto que las lenguas clásicas se cursan con mayor o menor intensidad y extensión según los países, en ninguno se las coloca en una situación tan totalmente desesperada y sin más salida que su desaparición

en corto plazo por la presión de los hechos descritos sobre los alumnos, sus padres y los Centros, y más contando con los muchos enemigos que tienen los estudios clásicos en sectores perezosa y pedestremente practicistas de la sociedad española. Eliminado el latín del Bachillerato elemental, será imposible que subsista la sección de Letras del Superior. Por lo pronto, ya ha comenzado la demagogia en algunos periódicos.

Queremos terminar llamando la atención del señor Ministro sobre el efecto deprimente y catastrófico que esta medida ha de ejercer sobre las Facultades de Letras y sobre la vida cultural de la nación. El señor Ministro pudo ver en el pasado Congreso que estos estudios han progresado considerablemente en España desde 1939, a pesar de lo cual han recibido muy poca ayuda y han sufrido repetidos ataques, que los han colocado en una situación muy difícil en el Bachillerato y de los cuales el presente es el más grave. Aun suponiendo que algún día haya necesidad de modificaciones y reajustes, estima esta Sociedad que siempre podría llegarse, mediante consultas y un detenido estudio, a soluciones menos catastróficas que las que hoy se prevén después del Decreto y O. M. que inesperadamente nos han sorprendido.

Por todo ello, y en bien de la cultura española, cuya extensión no debe significar empobrecimiento general, esta Sociedad ruega a V. E. respetuosamente que tenga a bien modificar la O. M. de 1 de octubre pasado en el sentido de que se mantenga el latín como obligatorio en el Bachillerato elemental de acuerdo con la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media.

Madrid, 5 de noviembre de 1956

ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE ESTUDIOS CLASICOS

La sexta Asamblea General de la F. I. E. C. se reunió en Amsterdam durante los días 19 al 21 del pasado mes de julio bajo la presidencia del profesor B. A. van Groningen y con asistencia de una veintena de delegados. El Director general de la U. N. E. S. C. O. estuvo representado por M. B. Monsour, de la División de Filosofía y Ciencias Humanas, y a la S. E. E. C. la representó el profesor José S. Lasso de la Vega. Las sesiones tuvieron lugar en la Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen.

Tres nuevas Sociedades (la Société d'Études Latines de Bruselas, el Archaeological Institute of America y la Unione Internazionale degli Istituti di Archeologia de Roma, sobre la cual cf. *Estudios Clásicos* III 1955-1956, 484-485) fueron admitidas en la Federación, con lo cual se eleva a 32 el número de asociaciones de estudios clásicos integradas en la misma: cinco de carácter internacional y pertenecientes las demás a diecisiete diferentes países. Se acordó aumentar en un 50 por 100, a partir de 1957, la cotización anual de los miembros de la F. I. E. C.

El profesor Kurt Latte, delegado de la Federación en la última sesión del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas, leyó un «rapport» sobre aquella reunión, en la que fué elegido presidente del alto Organismo el profesor C. Høeg, que lo fué anteriormente de la F. I. E. C. El profesor P. Romanelli informó sobre la reunión de expertos de Palermo, convocada para estudiar los principios internacionales aplicables al régimen de excavaciones arqueológicas, conferencia en la que estuvieron representados veinte países, siendo, sin embargo, de lamentar, por razones obvias, la ausencia de Grecia. En esta reunión se redactó un proyecto de recomendación, que será presentado a la Conferencia General de la U. N. E. S. C. O., para regular las modalidades de colaboración internacional, protección de zonas arqueológicas, propiedad de los hallazgos y su asignación a museos y colecciones, mejoras de las técnicas de excavación, publicaciones arqueológicas, etc.

Con el fin de adaptar el calendario de reuniones de la F. I. E. C. a ritmo administrativo de la U. N. E. S. C. O., se acordó que la

Asamblea General se reunirá al menos dos veces cada cinco años, y también que el ejercicio del Bureau directivo se extienda de un Congreso internacional a otro, es decir, durante un período de cinco años. En este sentido fueron modificados los artículos 7 y 9 del estatuto. La próxima Asamblea se celebrará en abril de 1958 en lugar aún no designado.

La Asamblea confió al profesor Latte el encargo de redactar un librito con recomendaciones de carácter general relativas a las abreviaciones de todo orden (autores y obras, revistas, colecciones, etc.) que deben ser empleadas para las citas en obras de contenido filológico. Será algo semejante al publicado en 1932 por la Unión Académica Internacional sobre el empleo de los signos críticos y la presentación del aparato crítico de las ediciones.

Igualmente se planteó la Asamblea el problema realmente grave que supone la extraordinaria proliferación, en el campo de la bibliografía de los estudios clásicos, de las *Mélanges in honorem* y *Festschriften* de contenido misceláneo. Estas publicaciones, difícilmente accesibles por su elevado precio y tirada limitada, contienen, junto a algún trabajo valioso que corre el peligro de una escasísima difusión, numerosos artículos, obligado tributo a la cortesía o al compromiso personal, que nada interesante añaden a la bibliografía clásica. Hay otros medios más eficaces de honrar a los maestros eminentes, y, por otra parte, dicho se está que la condenación de las *Mélanges* no se aplica a aquellas que consisten en la dedicación de un número de revista, publicación de *Kleine Schriften*, bibliografías o volúmenes con un contenido estrictamente homogéneo. Se acordó que las Asociaciones miembros de la F. I. E. C. se dirijan a aquellos de sus socios que por su prestigio o edad pudieran ser llamados a recibir en fecha próxima una *Festschrift*, pidiéndoles que renuncien a ella, y a todos en general, para que se nieguen a colaborar en publicaciones de este género.

El tercer Congreso Internacional de Estudios Clásicos se celebrará del 31 de agosto al 5 de septiembre de 1959 en Londres. En un principio se había pensado en celebrarlo en Atenas; pero no encontrándose las dos Sociedades helénicas en condiciones de mantener su proyecto de invitación, la Asamblea aceptó la que le ha sido formulada en firme por la Universidad de Londres. Se expresó el voto unánime de que el programa de dicho Congreso siga una línea general unitaria, en la que se integren las diversas contribuciones, dejando en manos del Comité organizador la elección del tema general y la elaboración del programa. Junto a una Comisión organizadora británica, funcionará un Comité internacional de seis miembros, los profesores Grimal, Latte, Norberg, Pallottino, Tovar y Waszink.

La Asamblea aprobó el proyecto de subvenciones para los años 1959 y 1960. Este proyecto es, en lo esencial, idéntico al del ejercicio anterior, con la salvedad de un fondo extraordinario destinado, a propuesta del Bureau, a los gastos del Congreso de Londres, y del eventual traspaso de la subvención concedida hasta ahora a la *Bibliographie de l'Antiquité Classique* de Lambrino —cuyo segundo tomo parece que tendremos que esperar todavía bastante tiempo—, que los profesores Webster y S. Lasso de la Vega propusieron pasara al *Thesaurus linguae graecae* de Hamburgo.

La situación actual de las publicaciones subvencionadas por la F. I. E. C. es la siguiente: De *L'année philologique*, el tomo XXV (1954) apareció en diciembre de 1955, y el XXVI (1955) aparecerá antes de fin de año. De los *Fasti archaeologici*, el VIII (1953) apareció en otoño de 1955; el IX (1954) está en la imprenta, y el X (1955), en preparación. El volumen I de la serie internacional de los *Bursians Jahresberichte* será enviado a la imprenta antes de fin de año; el último de la serie alemana debe de haber aparecido ya a estas fechas. El vol. XXIII de los *Oxyrhynchus Papyri* está en la imprenta, lo mismo que los fascs. VII 1, 12 (*inordinatus* sqq.), VIII 2, 1 (*intestabilis* sqq.) y VIII 8 (*misereor* sqq.) del *Thesaurus linguae latinae*. Ha aparecido ya el segundo fascículo del *Lexicon des frühgriechischen Epos* y está a punto de salir a luz el primero del *Hippocrates-Lexicon*, dentro del programa de trabajos del *Thesaurus linguae graecae*. Continúa la preparación del fasc. IV 3 del *Wörterbuch der griechischen Papyrusurkunden*, cuya publicación se proyecta para el año 1958. En cuanto a la *Bibliographie quinquennale des études byzantines* (proyecto de publicación de un tomo semejante al que cubría la bibliografía de los años 1939 a 1948), para la que la F. I. E. C. había concedido a la Asociación Internacional de Estudios Bizantinos una subvención especial, dificultades insuperables impiden la realización de este propósito. La Asamblea acordó que dicha subvención se transfiera a la publicación de un índice (anejo de unas 250 páginas a la *Byzantinische Zeitschrift* de 1956) de todas las noticias bibliográficas publicadas en dicha revista desde 1950.

Interés especial prestó la Asamblea al examen del Documento-Base de la U. N. E. S. C. O. relativo al papel de las Humanidades clásicas en la cultura moderna, sobre el cual son informados los lectores de *Estudios Clásicos* en III 1955-1956, 485-490. Con el resultado de estas discusiones y a la vista de los distintos informes remitidos por las diferentes Asociaciones, la F. I. E. C. elevará a los altos organismos de la U. N. E. S. C. O. una respuesta extensa y documentada a la consulta que le fué formulada.

El Ministerio de Instrucción Pública de Holanda, la Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen y la Nederlands Klassiek Ver-

bond tributaron una cordial acogida a los Delegados. No debo poner fin a esta referencia sin señalar la extremada simpatía que se expresó hacia la Sociedad Española de Estudios Clásicos, puesta de manifiesto en la elogiosa reseña del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos que se contenía en el informe sobre las actividades de la F. I. E. C. redactado por su secretaria, Mlle. Ernst; en la elección del Presidente de nuestra Sociedad para uno de los puestos del Comité organizador del próximo Congreso de Londres y en las múltiples atenciones personales de que fué objeto el que suscribe por parte de los miembros del Bureau de la Federación. Tampoco sería justo dejar de consignar la parte importante que en el curso, eficaz y grato, de las deliberaciones desempeñaron el talento y admirable tacto del profesor van Groningen.—José S. Lasso de la Vega.

MOCION DE LA F. I. E. C. CONTRA LAS MISCELANEAS «IN HONOREM»

La Secretaría de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos nos invita a difundir la moción aprobada en la Asamblea de la misma contra estas publicaciones. Con mucho gusto hacemos nuestro este acuerdo de la Federación, cuyo cumplimiento encarecemos a los estudiosos españoles. Transcribimos a continuación el texto inglés de dicha moción:

«The F. I. E. C. is of opinion that the renewed proliferation of *Festschriften* with miscellaneous contents has become a nuisance. The F. I. E. C. calls attention to the statistics revealed in the searching study directed by Prof. Sterling Dow of Harvard University. It believes that nothing can be done except by some form of vigorous and exceptional action. It therefore asks the constituent Societies whether they would each be willing to induce a number of scholars of rank and seniority to express their disapproval of this practice.

»The objection against *Festschriften* need not be held to apply to special numbers of periodicals, collected papers, bibliographies and volumes of a strictly homogeneous character.»

CONFERENCIA DEL PROFESOR MARTINET

Invitado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos pronunció una conferencia en Madrid el día 30 de octubre pasado el profesor de Lingüística de la Universidad de París M. André Martinet, bien conocido por sus estudios de Fonología y gramática estructural y como director de la revista *Word*. El tema fué *Aoriste et nominatif de l'indoeuropéen aux langues classiques*. Hizo algunas consideraciones generales sobre la importancia del concepto de «término marcado», llegando luego a la conclusión de que el nominativo y el presente están morfológicamente marcados (por la *-s* y las desinencias en *-i* respectivamente), mientras que originariamente eran términos no marcados. El nominativo, por ejemplo, indicaba la mera enunciación de una cosa y sólo poco a poco tomó carácter gramatical de caso, quedando marcado morfológicamente y luego en gran parte sintácticamente al confundirse con un antiguo ergativo; quedan restos del antiguo nominativo (morfológicamente), sobre todo en los neutros. Esperamos que el enfoque estructural preconizado por el profesor Martinet despierte el interés de los que se ocupan de la gramática griega y latina y produzca en ella una fructífera renovación.

EL PREMIO DEL CONCURSO DE EPIGRAFIA

La información referente al pasado Congreso de Estudios Clásicos impidió que en anteriores boletines diéramos noticia de la concesión del premio de 5.000 pesetas, que se había anunciado para un trabajo epigráfico que recogiera material inédito, al catedrático de la Universidad de Granada don Sebastián Mariner Bigorra. Se trata de una edición científica de 33 inscripciones hispanolatinas realmente importantes, halladas en las excavaciones de la Barcelona romana. La mayor parte de estas inscripciones permanecían aún inéditas. El trabajo del señor Mariner aparecerá en el *Archivo Español de Arqueología* (segundo semestre de 1956).

LA SOCIEDAD, REPRESENTADA EN EL CONGRESO INTERNACIONAL EN PRO DEL LATIN VIVO

La Sociedad ha estado representada por el P. Mir en el Congreso Internacional en pro del Latín Vivo. En *Estudios Clásicos* III 1955-1956, 478-480 pueden ver nuestros lectores más información sobre este Congreso.

INVITACION A LA FEDERACION INTERNACIONAL

La Junta Directiva de la Sociedad, en reunión celebrada el día 13 de octubre pasado, acordó cursar una invitación a la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos para que la próxima Asamblea de la misma, correspondiente al año 1958, se reúna en Madrid. En estas Asambleas, como saben nuestros socios, se reúnen los delegados de las diferentes Sociedades para tratar de los asuntos internos de la Federación.

SOBRE LA SUSCRIPCION AL ORGANO DE LA SOCIEDAD

En la misma reunión de la Junta del 13 de octubre pasado pareció conveniente que, como ocurre en otras sociedades análogas a la nuestra, la suscripción al órgano de la misma, la revista *Estudios Clásicos*, formara parte de la cuota de todos los socios. Sin embargo, se acordó pedir la opinión de éstos acerca de la cuestión, opinión que se solicitó dieran en el momento de la votación para la renovación de la Junta.

SUBVENCION DEL PATRONATO «MENENDEZ Y PELAYO»

Como otros años, hemos de agradecer a este Patronato la concesión de una subvención de 6.000 pesetas. Una vez que sean cobradas quedará saldado o casi saldado el déficit existente por las razones indicadas en el anterior boletín informativo (*Estudios Clásicos* III 1955-1956, 409-410). Queda el problema de la publicación de las actas del Congreso, para el cual se ha hecho una gestión que va por buen camino y se espera cristalice muy en breve en un resultado concreto.

REUNION DE LA ASAMBLEA GENERAL

La Asamblea General anual se reunirá el próximo 10 de diciembre, a las ocho de la tarde, para escuchar el informe, aprobar en su caso las cuentas de la Sociedad y renovar la mitad de los cargos de la Junta Directiva.

NUEVOS SOCIOS

D. Bartolomé Bosch y Sansó, Palma de Mallorca.
D. Luis García y García, Valladolid.
R. P. Antonio Mansilla Casas, S. I., Madrid.
D. Antonio Respino Díaz, La Coruña.
R. P. Félix Sánchez Vallejo, Comillas (Santander).

INFORMACION CIENTIFICA

HALLAZGOS, EXCAVACIONES Y RESTAURACIONES EN ROMA Y EN EL LACIO

(Otoño 1955-primavera 1956)

El inagotable patrimonio arqueológico de la campiña romana y del subsuelo de la Ciudad Eterna es fuente de continuos hallazgos y descubrimientos, cuya exposición requiere la ampliación de los museos y sus instalaciones; mientras, por su parte, el gran caudal monumental necesita de una atención constante, ya que el ritmo acelerado de la vida moderna, y en especial el aumento de trepidaciones y vibraciones ocasionadas por los vehículos de motor, produce alteraciones en los monumentos, amenazados en ocasiones, si no en su substancia cuando menos en su ambiente, por el ritmo creciente de las nuevas construcciones en Roma.

En el último año los edificios restaurados han sido varios: el Panteón; el templo de Antonino y Faustina; el arco de Constantino, que en el momento de escribir estas lineas se halla aún semienmascarado por las armazones metálicas; el Coloseo, donde hay trabajos en curso; y se anuncia ya la reparación de la columna de Marco Aurelio.

La restauración del pronaos del Panteón requirió la colocación, aparte de las inevitables inyecciones de cemento, de más de dos mil pernos de longitud varia y grosor reducido colocados en las líneas de rotura. Tales pernos son de latón o bronce encerrados en un tubo de plomo cerrado a rosca.

En el arco de Constantino, las trepidaciones ocasionadas por el intenso tráfico de la zona de la Via dell'Impero, que tan difícil hace el acceso al Coloseo, motivaron una notable degradación de las cuatro columnas del arco. Tales columnas, exentas y sin ninguna destinación funcional, podían ser fácilmente removidas, e incluso, si se hubiese deseado, sustituídas por otras. Naturalmente, la posibilidad de la sustitución no fué tenida en cuenta, y se procedió a reforzarlas mediante la introducción, previa perforación longitudinal, de un vástago de acero inoxidable de 12 m. de longitud y 7 cm. de diámetro. En las fisuras y otras zonas lesionadas del monumento se introdujeron, aparte de las inyecciones de cemento, resinas

adhesivas; y las superficies dañadas fueron recubiertas de pátinas protectoras.

Particular complejidad revistió la restauración del templo de Antonino y Faustina, el mejor conservado del área del Foro Romano, puesto que sólo falta el frontón, destruído en el s. XIV a fin de utilizar sus mármoles en la basílica Lateranense. El peso de la bóveda de la iglesia de San Lorenzo in Miranda, construída sobre aquél con utilización de su naos y total respeto de sus muros y estructuras, determinaba una inclinación (25 cm. fuera de la vertical) del muro lateral izquierdo y la desarticulación de los bloques del arquitrabe, que, carentes de pernos o elementos de trabazón robados en el medievo, estaban simplemente apoyados sobre las columnas. A fin de evitar que la colocación de tirantes de hierro pudiera perjudicar la estética del monumento, uno de los más bellos del Foro, se ha procedido a colocarlos en el interior de los muros sin proyección exterior. El arquitrabe ha sido perforado en toda su longitud por los tres lados del pronaos. La perforación, en la que hubo que corregir los errores motivados por la desviación del trépano al aumentar la longitud de la sonda, ha sido de 12 m. en los laterales y de 22 en la fachada. Sucesivas inyecciones de cemento consolidaron los tirantes, mientras un cuarto era colocado en el interior de la iglesia y destinado a unir los muros laterales.

En cuanto a trabajos de excavación, presentan particular interés, aparte los aún recientes descubrimientos de las tumbas de Via Latina con su rica decoración estucada comparable a la de las tumbas paganas de las catacumbas de S. Sebastiano in Appia, los hallazgos realizados en la zona de Porta Maggiore.

La nueva urbanización de esta zona, y en especial la construcción de nuevos accesos a la ciudad, ha obligado a proceder a la sistemación de la plaza de acuerdo con el nivel romano. Ello permite, de una parte, que la construcción claudiana de Porta Maggiore, cuyos umbrales se encontraban a 2 m. bajo el nivel de la plaza, sea totalmente visible junto con las recientemente halladas improntas de ruedas de carros. El mausoleo de los Statilii, descubierto precedentemente, pero reenterrado a fines del pasado siglo, será nuevamente accesible mediante la utilización de un ingreso subterráneo análogo al de la vecina basílica pitagórica. Otro de los sepulcros hallados es uno perteneciente a la *gens Histumenia*. Junto a estos restos de tumbas han sido encontrados otros de diversas construcciones, a cuya conservación se atenderá, dentro de lo posible, mediante la organización de aceras y pasadizos subterráneos de un modo análogo al realizado hace algunos años en ocasión de la ampliación de la Piazza dei Cinquecento y la construcción de la estación Termini.

Dentro de los hallazgos motivados por la urbanística figuran los resultantes de la construcción de pasadizos subterráneos con los que se

espera resolver, siquiera parcialmente, los problemas de la circulación en el centro de Roma. Los construídos en Piazza Colonna han permitido conocer algunas particularidades de Via Flaminia, cuyo trazado coincidía con el actual Corso, relacionables con las *insulae* descubiertas al construirse el actual edificio de la Galeria Colonna. En Piazza Argentina, junto al llamado «Templo D», han aparecido restos, que parece pueden interpretarse como pertenecientes a los pórticos que precedían al teatro de Pompeyo; casas ya descubiertas, si bien muy parcialmente, entre el templo C y el templo D, y resto de una *forica*.

En el Giannicolo, pero fuera ya de la zona correspondiente al recinto de Aureliano, en Via del Vascello, ha sido descubierta una nueva necrópolis, entre cuyos hallazgos destaca un magnífico sarcófago.

Periódicamente se realizan pequeños sondeos en el Foro con miras a esclarecer los problemas de la topografía de aquél en la primera época republicana y en el período regio. Famosa ya la exploración de Gjerstad junto al *Equus Domitiani* y la estratigrafía realizada por Boni a principios de siglo, se ha iniciado recientemente una excavación en la zona del *Lapis Niger* tendente a esclarecer la estratigrafía del monumento.

Parece ser que la instalación de la estela no fué precedida de elemento arqueológico alguno, y que el conjunto pudiera fecharse a fines del s. VI o a principios del V a. J. C. Bajo el monumento, de planta en U, se halla una posible cisterna o pila de reducidas dimensiones, pero cuya disposición ha sido alterada en época reciente, quizá durante los sondeos de Boni a fines del pasado siglo para establecer un contrafuerte a los elementos arquitectónicos situados sobre ella.

En el Palatino han continuado los trabajos de sondeo en la casa de Livia a fin de precisar y esclarecer la cronología y la planta de la misma, puntos éstos harto discutidos. Los trabajos han sido realizados en la zona del primer peristilo; el segundo no ofrece menos problemas, si bien fué parcialmente destruído en las excavaciones del pasado siglo. Los trabajos han dado a conocer abundante material arcaico. Desde el s. VI a. J. C. la zona estaba destinada a habitación, pero ha sido hallada una tumba de incineración fechable a mediados del s. VIII a. J. C.: la más antigua descubierta hasta ahora en el Palatino y que, conforme a la legislación, fué respetada por los constructores de la casa tardorrepublicana. Una nueva habitación, con decoración pictórica del II estilo, ha sido hallada, y se ha procedido a excavar algunas habitaciones no tocadas hasta la fecha. De otra parte, también en el Palatino ha sido necesario proceder a restauraciones: en este caso, las pinturas de los llamados *tablinum* y *triclinium* de la Casa de Livia y otras de la Casa dei Griffi, de los Bagni di Tiberio y del Aula Isiaca.

En la zona limítrofe del Foro Romano con los Foros Imperiales, junto a la basílica de Majencio-Constantino y utilizado en la iglesia de los

Santos Cosme y Damián se halla el muro en el que fueron colocadas las lastras de mármol de la *Forma Urbis Romae* severiana. Desde el Renacimiento han sido varios los hallazgos, pero de ellos conviene destacar los efectuados en el último veintenio del siglo pasado, fortuitamente al principio y después en excavaciones oficiales. Actualmente, una reducidísima parte de los fragmentos se conserva en un muro del jardín del Museo Capitolino, colocados según su situación topográfica los pocos identificados, mientras que la mayor parte de ellos se halla almacenada en el Antiquario Comunale del Celio. Las nuevas excavaciones tienen por objeto conocer una zona no explorada a fin de poder utilizar los sucesivos hallazgos en la nueva edición de la *Forma Urbis* que prepara Gatti por encargo del Comune di Roma. Esta edición será de destacadísima importancia, puesto que la de Jordán es de 1874 y son muchos los fragmentos descubiertos posteriormente.

En cuanto a los museos romanos, en el presente año, tras la inauguración en la primavera de 1955 del Museo della Civiltà Romana y de la nueva ala del Museo Nazionale Etrusco de Villa Giulia, en completar la cual se trabaja activamente, no ha habido especiales novedades, aparte de la inauguración del Museo delle Arti e Tradizioni Popolari, coincidente con el *Natalis Romae*, y la preparación del traslado e instalación del Museo Preistorico Luigi Pigorini en más digna sede. De exposiciones, citaremos especialmente la reciente Mostra della Via Appia Antica. Esta ha sido concebida como exposición de los proyectos urbanísticos destinados a la conservación de Via Appia. De una parte, el creciente urbanismo romano se aproxima desde Via Appia Nuova a la zona arqueológica, de límites muy reducidos, una simple faja junto a la carretera. El pasado régimen transformó, asfaltándola, la Vía Apia en carretera abierta al tránsito rodado, especialmente en la zona entre Porta San Sebastiano e inmediaciones del sepulcro de Cecilia Metela, donde se tolera el tráfico pesado. De otra parte, permitióse la construcción de numerosas residencias particulares y edificios de comunidades religiosas. En la actualidad, la Vía Apia, desde Porta San Sebastiano hasta el llamado Belvedere junto a la tumba de Cecilia Metela y la Rocca Brancaleone, es casi un camino encajonado entre cercas de propiedad. Los monumentos requieren una amplia vigilancia, difícil de realizar por lo extenso de la zona, y últimamente se han producido robos de algunos relieves; mientras que muchos monumentos, en especial el circo de Majencio, la tumba de Rómulo, hijo de Majencio, la llamada tumba de Geta, requieren una especial dignificación. Finalmente, existe todo un problema arqueológico, puesto que para el estudio de los monumentos es menester recurrir a Canina, a Nibby y aun a la erudición postrenacentista (Piranesi, etc.), sin que exista ninguna obra moderna ni planimetría reciente de la zona excepto el estudio de Ashby sobre Villa dei Quin-

tili. Epigráficamente, los textos no recogidos en el *C. I. L.* hay que buscarlos dispersos en artículos del *Bollettino Comunale* o de las *Notizie degli Scavi*. Sucede, pues, que mientras la topografía de la campiña romana es bien conocida gracias a Nibby, Ashby, Lanciani, Tomassetti, Lugli y, recientemente, Ward Perkins (quien desde la Escuela Británica en Roma ha iniciado una amplia labor de reconocimiento en la zona de Via Flaminia), nada existe moderno y reciente para la Vía Apia, siendo ésta una zona en la que la colaboración de un arqueólogo y un arquitecto puede dar grandes resultados.

Un carácter semejante presenta la exposición de dibujos y grabados de la colección del Instituto de Arqueología e Historia del Arte, especialmente interesante por ofrecer abundante documentación sobre los monumentos romanos en el período renacentista.

En la zona del Lacio han continuado las excavaciones en Cerveteri, tumbas Maroi y Mengarelli, esta última con decoración pictórica no inferior en interés a la de las tumbas de la Nave y degli Scudi.

En Vulci se ha iniciado la exploración de la zona de la ciudad. Esta no había sido hasta ahora objeto de trabajos científicos, pese a la fama y los hallazgos de las necrópolis. Los trabajos en curso han permitido conocer dos caminos de acceso, con empedrado romano y restos de las murallas y puertas de entrada, quizá del s. IV a. J. C. Sondeos estratigráficos han permitido observar la existencia de niveles antiguos fechables en el siglo VI a. J. C., si bien la mayoría de las construcciones visibles en la superficie son de época imperial romana.

En el territorio de Ostia, a poca distancia del Castillo, recientes hallazgos han hecho comprobar la existencia de un núcleo habitado de época tardoarcaica.

Las excavaciones de las Termas de Trajano de Civitavecchia han sido continuadas, como también las en curso en Villa Adriana (Tívoli), que últimamente dieron lugar a notables hallazgos escultóricos en la zona del Canopo. Las excavaciones de Villa Adriana tienden a la total excavación de este monumento y a su restauración. Dentro de los trabajos efectuados en este sentido destacaremos la restauración del llamado Teatro Marítimo a expensas de la Pirelli (este mecenazgo arqueológico de las grandes industrias italianas desearíamos verlo imitado en España) y la restauración del Pecile, que ha recobrado su funcionalidad primitiva.

Un hallazo sensacional ha sido el hermoso sarcófago romano descubierto recientemente en Velletri: se trata de un bellísimo ejemplar, en magnífico estado de conservación, de sarcófago de guirnaldas de origen minorasiático y fechable en la segunda mitad del siglo II.

Dentro de la serie de museos locales, señalemos los trabajos para la instalación de un museo vulcense en el Castello della Abbazia, junto al interesante puente etruscorromano. También Villa Adriana, hasta ahora

sólo cantera inagotable cuyos materiales enriquecían los distintos museos de Roma y aun del extranjero, será dotada de uno propio. Este será instalado, previa restauración, en la llamada sala de las pilastras dóricas; y pasarán a formar parte del mismo los materiales de las recientes excavaciones de que nos hemos ocupado en otro lugar.

En Palestrina ha sido inaugurado el Museo Nacional Prenestino. Elemento principal y destacadísimo de éste son las ruinas del templo de la Fortuna Primigenia, magnífico complejo de arquitectura panorámica de época silana con aditamentos imperiales. El museo contiene inscripciones y mosaicos hallados en la localidad, entre los que destaca especialmente, como el objeto más destacado del museo, el mosaico Barberini, de escenas nilóticas, conservado hasta fecha reciente en el Museo de las Termas.

También en Cerveteri se proyecta la construcción de un nuevo museo, aparte del ya existente en la necrópolis, y la ampliación del de Tarquinia.

Sería injusto no citar, dentro de esta serie de museos menores del Lacio, el nuevo de Viterbo. Esta pequeña, pero interesante colección ha sido ampliamente valorada con la reciente instalación, realizada por el Dr. Fotti, que sigue las más modernas normas de claridad, limpieza y elegancia museológica. Sería de desear que el rico, pero pésimamente instalado Museo dell' Opera del Duomo de Orvieto fuese objeto de una instalación comparable a ésta del pequeño museo de Viterbo, el más bello de los existentes en el Lacio Superior.

Dentro de los hechos desagradables y lamentables, señalemos la continuación de las temporadas veraniegas de ópera en las Termas de Caracalla, que pueden orientarse dentro de la tan desarrollada mentalidad turístico-periodístico-sentimentaloide y que, como en tantos otros casos, ocasionan daños irreparables al monumento, no apto para invasiones en masa aunque sólo sea por el cambio del régimen de vibraciones que ello ocasiona.—A. BALIL.

I CONGRESO INTERNACIONAL EN PRO DEL LATÍN VIVO

En los días 2 a 6 de septiembre pasados (cf. págs. 431-432) se ha celebrado en Avignon el Primer Congreso Internacional en pro del Latín Vivo.

El Congreso (cf. ibid.) tiene su origen en un notable artículo, titulado *Le latin ou Babel*, que publicó en 1952 el Dr. Juan Capelle, profesor de la Universidad de Nancy y Director General de Enseñanza en A. O. F. En dicho artículo, dejando aparte el valor cultural de la lengua latina, se enfrenta con la gravísima dificultad que se presenta a los hombres de ciencia, técnicos y diplomáticos de diversas naciones para entenderse entre sí: ya no son suficientes dos lenguas vivas, sino que habrá que multiplicar su número. Fracasó el intento de utilizar el francés como lengua internacional; y otros fracasos similares, respecto de otros idiomas, nos

obligan a volver a una lengua que no se halle vinculada a ninguna nacionalidad, sino que sea apreciada y cultivada en todas las naciones por hombres de ciencia: y esta lengua es precisamente el latín.

Los temas fundamentales fueron: 1) *La gramática latina*, que se debe simplificar lo más posible, teniendo presente el mínimo de gramática latina indispensable para las relaciones internacionales en materias científicas; 2) *La pronunciación*, la cual se procurará restituir conforme a lo clásico; 3) *El diccionario*, tema delicado por lo que toca a la formación de palabras y acomodación de las antiguas a los nuevos inventos, pero que se abordó con decisión; 4) *La pedagogía del latín*, que debe considerarse no como lengua muerta, sino como lengua de cultura universal, de interés práctico y cuya enseñanza debe facilitarse a los alumnos empleando, entre otros medios, los nuevos métodos activos, como el de la profesora Isabel Plaut, no desprovisto de sugestivas iniciativas para infiltrar en los alumnos las ideas gramaticales abstractas y hacerles asimilar la misma gramática y cultura latinas por medio de cuadros murales y vistas fijas, y el método María Montessori, ensayado con éxito primero en Limoges y ahora en Rennes por el profesor del Seminario de Séez, R. P. Caillon.

En el Congreso tomaron parte, con su director el profesor Capelle y el culto y diligente secretario Sr. Aubanel, personas tan conocidas como los profesores Bayet, Burck, Beach y Pacitti, que desarrollaron las cuatro tesis fundamentales de la reunión; el senador Tosatti, director del Istituto di Studi Romani; el doctor Paoli, laureado poeta latino y eminente escritor; la profesora Malcovati, los profesores Grisart, Peeters, Meunier, Enk; el Rvdo. P. Springhetti, profesor de un curso superior de Latín en la Universidad Gregoriana; el P. van Ooteghem, director de *Les Études classiques*; monseñor Egger, secretario de la revista *Latinitas*; el profesor R. Avallone, director de *Antiquitas*, cuya comunicación *Latinam linguam in syntaxi, in stilo, in lexico renovemus* despertó particular interés y fué editada aparte por el Congreso; y otros muchos hombres notables por su ciencia y por su prestigio en la pedagogía del latín.

En el Congreso estuvieron representadas veintidós naciones. España contó con cinco asistentes por lo menos: el Rvdo. P. José Jiménez, C. M. F., decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pontificia de Salamanca; el Rvdo. P. Manuel Díaz, S. D. B., director de la revista *Helmantica*; el Rvdo. P. Félix Sánchez Vallejo, S. J., delegado de la Universidad Pontificia de Comillas; el Rvdo. P. José María Mir, C. M. F., delegado de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y director de *Palaestra Latina*, y un Padre Capuchino de El Pardo.

El P. Jiménez intervino con una comunicación titulada *Lingua latina, lingua universalis* cuyo texto también ha sido editado en hoja suelta por el Congreso; presidió la sesión del diccionario latino moderno y fué nombrado miembro de la comisión encargada de preparar dicho léxico.

Intervino también el P. Mir, que presentó a los congresistas los discos microsurco del Curso Latino CCC y participó en la discusión sobre el diccionario.

Las comisiones nombradas han comenzado ya su labor y los miembros del Congreso mantendrán frecuente relación con ellas mientras se prepara el próximo, que se celebrará, D. m., en Bruselas y en 1958 con motivo de la Exposición Internacional que allí se proyecta.—José M.ª Mir, C. M. F.

EL II CONGRESO DE COOPERACION INTELECTUAL

En los días 23 a 30 de julio de 1956 (cf. pág. 441) se ha desarrollado en Santander el II Congreso de Cooperación Intelectual, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica y dedicado especialmente a la celebración del centenario del nacimiento de Menéndez Pelayo.

El Congreso, al que concurrieron personalidades europeas y americanas de gran relieve, comprendía un interesante programa, tal vez algo heterogéneo, que dió lugar a muy interesantes ponencias y discusiones. Aquí nos atañe especialmente la segunda comisión de estudio, dedicada a *Menéndez Pelayo y la cultura humanística en Europa*, donde pudieron oírse ponencias relacionadas más o menos directamente con lo clásico: por ejemplo, las de los profesores Muñoz Cortés, de Murcia (*El humanismo de Menéndez Pelayo desde la perspectiva de la filología moderna. Actualidad y ejemplaridad de sus ideas*); Kellermann, de Gotinga (*Menéndez Pelayo y S. Isidoro de Sevilla*); Fernández-Galiano, de Madrid (*Menéndez Pelayo, humanista clásico*), y Macrì, de Florencia (*Fray Luis de León, poeta ejemplar en la poética y en el gusto de Menéndez Pelayo*, con referencia especial a las versiones leoninas de poetas griegos y latinos).

La reunión resultó un pleno éxito desde el punto de vista de la estimación humanística del gran polígrafo.—M. F. G.

† PAUL KRETSCHMER (2-V-1866—9-III-1956)

El pasado 9 de marzo falleció el profesor jubilado de la Universidad de Viena Dr. Paul Kretschmer, cuando estaba a punto de cumplir los noventa años y precisamente le iba a ser ofrendado con tal motivo (cf. página 497) un homenaje de trabajos científicos.

Kretschmer, cuyo nombre brilla singularmente en nuestro campo de estudios, es el último de los viejos representantes del comparatismo alemán. Estaba más cerca de la escuela berlinesa de Johannes Schmidt y de Wilhelm Schulze que del puro comparatismo de los maestros de Leipzig, y su orientación fué siempre muy filológica.

Así se explica que se debiera a Kretschmer, en colaboración con Fr. Skutsch, la creación de la revista *Glotta* (desde 1909), que todavía es el órgano más importante de enlace entre las lenguas clásicas y la lingüística indoeuropea, entre la vieja filología y las corrientes de la comparación.

En 1896 publicaba Kretschmer su *Einleitung in die Geschichte der griechischen Sprache*, libro al que todavía hay que referirse cuando de la prehistoria de Grecia y de Asia Menor se trata. Sus *Griechische Vaseninschriften ihrer Sprache nach untersucht* (1894) son aún un modelo no superado de tratamiento filológico y lingüístico. En las manos de todos los estudiosos se encuentra su *Introducción a la lingüística griega y latina* (1946), traducción por los profesores S. Fernández Ramírez y M. Fernández-Galiano de su monografía *Sprache*, revisada especialmente por el autor, que rehizo para la edición española más de un capítulo.

En cada página de las monografías de gramática griega, en cada cuestión etimológica, en cada punto de la interpretación de los nombres míticos, el nombre de Paul Kretschmer pervivirá siempre.

El que esto escribe tuvo la fortuna de conocerlo personalmente y guarda respetuoso recuerdo para el señor Hofrat Kretschmer, menudo, de ojos vivaces y curiosidad insaciable, que escuchaba benévolamente y tenía —eran los tiempos duros de la segunda guerra mundial— la comprensión y la calma del sabio.—A. T.

MICHAEL VENTRIS († 6-IX-1956)

Aunque el texto resulta sobradamente conocido para muchos españoles, no queremos dejar de reproducir el bello homenaje funerario que el profesor Sánchez Ruipérez, con el título de *Michael Ventris, un Champollion del siglo XX*, ha dedicado (*A B C* del 27-IX-56) al genial descifrador del micénico (cf. págs. I 218-220, II 131-133, 140-141, 290, 393, 396-398, III 431, 435-436) cuya inesperada y trágica muerte llorarán largamente todos los estudiosos de la Antigüedad:

«El pasado día 6 un accidente de automóvil ha puesto término violento a la vida de Mr. Michael Ventris, autor de una de las mayores y más deslumbrantes conquistas científicas de nuestro siglo en el campo de las ciencias históricas.

»Mr. Ventris había logrado en 1952, cuando sólo contaba veintinueve años, el sorprendente desciframiento del silabario minoico lineal B. Se trataba nada menos que de poder leer textos griegos de pleno segundo milenio antes de Cristo, lo que equivalía a arrebatar a la prehistoria un formidable bocado de casi setecientos años, y a los poemas homéricos el

privilegio de ser los más antiguos textos en griego conocidos desde los mismos tiempos de Pericles.

»Y, sin embargo, Mr. Ventris era arquitecto de profesión. Con la sólida formación clásica de la enseñanza secundaria inglesa, pronto se despertó en él un apasionado interés por las brillantes civilizaciones de Creta y de Micenas y por el misterio de sus escrituras. El éxito de sus empeños fué el producto de una rara mezcla de entusiasmo, de constancia, de trabajo organizado, de preparación matemática y de una enorme dosis de sentido común.

»En el Seminario de Filología Clásica de la Universidad de Salamanca se guardan las hojas dactilografiadas de las notas de trabajo que Ventris distribuía a un reducido número de interesados para dar cuenta de la marcha —no siempre rectilínea— de sus investigaciones e invitar a la discusión. Fué en junio de 1952 cuando Ventris vislumbró la solución definitiva del difícil problema que suponía la lectura de unos textos en los que se empezaba por desconocer qué lengua se ocultaba bajo un sistema de escritura silábica de cuyos signos no se conocía el valor fonético. Champollion, al menos, tuvo en la famosa tabla de Roseta un texto bilingüe y aun trilingüe. Ventris logró su desciframiento principalmente por una admirable conjunción de análisis combinatorio, estadística de frecuencias y cálculo de probabilidades. A partir de ese momento, colaboró con Ventris el profesor John Chadwick, de la Universidad de Cambridge, especialista en lingüística griega, y como fruto de esa colaboración apareció en septiembre de 1953, en el *Journal of Hellenic Studies*, el estudio que exponía sistemáticamente el desciframiento, daba su demostración y ofrecía los primeros elementos de la gramática y el vocabulario de un griego sumamente arcaico, mil años anterior al que escribiera Platón.

»Los tres años que nos separan de aquella histórica fecha no han hecho sino aportar confirmaciones y evidenciar la trascendencia de la singular proeza científica de este increíble 'amateur' que ha sido el arquitecto Ventris. Primero, la publicación en 1954 de la famosa 'tableta de los trípodes', hallada en Pilos junto con otros varios centenares por los arqueólogos americanos, proporcionó la más rotunda confirmación del desciframiento de Ventris. Luego, una serie siempre en aumento de estudios (muchos de ellos aparecidos en *Minos*, la única revista especializada en estas cuestiones, publicada por nuestro Seminario de Filologia Clásica) ha extraído de las tabletas de arcilla de los palacios micénicos de Cnosos (hacia 1450 antes de Cristo) y de Pilos (hacia 1225) y de la casa de un aceitero de Micenas (de la misma época), un conocimiento de la organización feudal, de la situación militar, del sistema tributario y de las condiciones sociales de aquellos griegos prehoméricos con un lujo de detalles que desearíamos para muchos momentos de nuestra propia historia medieval.

»Lo más humanamente asombroso es tal vez que Mr. Ventris no alteró en nada su equilibrio moral. Se mostró poco dispuesto a aceptar los muchos honores que se le ofrecían: era doctor *honoris causa* por la Universidad de Uppsala y en 1955 ingresó en la Orden del Imperio Británico. Su increíble modestia llamaba la atención, lo mismo en la mera discusión epistolar que en el trato personal. Era la suya una modestia sencilla y espontánea, sin nada de la reflexiva —y tópica— flema británica, que sorprendía precisamente por la risa franca y el tono jocoso de su conversación. No son para olvidar ni la sustanciosa conversación que tuve la fortuna de sostener con él en la Fundación Ny Carlsberg, de Copenhague, en agosto de 1954, la víspera de que el II Congreso Internacional de Estudios Clásicos le recibiera con una desacostumbrada ovación, ni los seis días de amigable convivencia en el castillo residencial de Gif-sur-Ivette, cerca de París, con ocasión del coloquio científico sobre su desciframiento que el Centre National de la Recherche Scientifique reunió en abril último.

»Mr. Michael Ventris deja un libro póstumo: de las prensas de la Universidad de Cambridge saldrá en octubre de este mismo año su obra de conjunto, *Documents in Mycenaean Greek*, escrita en colaboración estrecha con su amigo el profesor Chadwick.

»Al redactar estas líneas para *A B C*, no sólo quiero cumplir el encargo que me confiere el profesor Chadwick de hacer llegar la noticia de su desgracia a sus amigos de España, sino también dedicar un modesto y emocionado homenaje al increíble e inolvidable pionero de nuestro siglo al que más debe nuestro conocimiento de la antigua Grecia.»

OTRAS NECROLOGIAS

Señalaremos con profundo sentimiento las dolorosas pérdidas que para nuestro sector del mundo cultural representan los fallecimientos del doctor D. Angel Apraiz, catedrático jubilado de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, y D. Andrés Herranz, fundador y propulsor de la revista *Cultura Bíblica* y gran entusiasta de los estudios escriturísticos en nuestra Patria.

De Alemania nos llega la triste noticia de la muerte del profesor Alfred Klotz (15-VI-1874—10-I-1956), titular de latín de la Universidad de Erlangen y realizador de una gran labor científica en el campo de su especialidad.

LA «UNIONE INTERNAZIONALE DEGLI ISTITUTI DI ARCHEOLOGIA, STORIA E STORIA DELL'ARTE» DE ROMA

Este organismo, del que forman parte en la actualidad cinco Institutos y Academias italianos y diecisiete extranjeros domiciliados en Roma, fué fundado en 1946 por iniciativa del profesor Ch. R. Morey y ha sido jurídicamente reconocido por el Gobierno italiano hace algo más de un año. Constituye un utilísimo instrumento de colaboración entre todos sus miembros y, a los diez años de su fundación, puede presentar un espléndido balance de realizaciones y proyectos. Entre ellos, y además de su contribución a empresas tan interesantes como la edición del *Annuario bibliografico di Storia dell'Arte*, la *Tecnica edilizia romana* de G. Lugli o la preparación de la *Bibliografia dell'Archivio Vaticano*, queremos reseñar por su extraordinario interés los siguientes: el Repertorio de Fuentes Históricas de la Edad Media, empresa promovida por la Unione con la colaboración de dieciséis Institutos y Academias extranjeros para poner al día la *Bibliotheca Historica Medii Aevi* de A. Potthast, cuya segunda y última edición data de 1896. No se trata simplemente de una reedición ampliada con la bibliografía posterior a aquella fecha, sino de una reelaboración adaptada a las más modernas exigencias de la historiografía, que abarcará también las fuentes económicas, jurídicas, literatura poética, epistolar, etc. A fines de año se cuenta con tener terminado un fichero con unos 25.000 «mots-vedettes» y unas reglas para la edición del repertorio, material que será distribuído entre los diez Comités nacionales y dos especiales (uno para las fuentes bizantinas y otro para las de la Europa oriental, en contacto con las Academias de los países eslavos) que trabajarán en la elaboración de esta importantísima obra.

El *Catalogo delle fonti classiche*, repertorio de las ediciones de autores griegos y latinos (desde los orígenes hasta la muerte de San Juan Damasceno —mitad del siglo VIII— para el Oriente, y hasta la muerte de San Isidoro —comienzos del siglo VII— para el Occidente) que pueden consultarse en las bibliotecas de Roma, viene a responder a la necesidad de que esta revista se hacía eco en pág. 444. Irá acompañado de notas valorativas de cada edición, constituyendo una especie de historia de la crítica textual de cada autor u obra, y su utilidad será, sin duda, considerable, como lo es ya la del *Catalogo delle pubblicazioni periodiche* de las Bibliotecas de Roma y Florencia, publicado también por la Unione gracias a la munificencia del Cardenal Spellman.

Los *Fasti archaeologici*, Boletín anual de la Asociación Internacional de Arqueología Clásica, modelo de las publicaciones de su género, cuyo volumen IX está a punto de aparecer, reúmen información remitida por

un centenar de corresponsales de treinta diferentes países. Y en fin, la Unione acaba de inaugurar los servicios de una Fototeca di Architettura e Topografia dell'Italia Antica con los fondos de una donación del Dr. Ernest Nash, encargado de su Dirección. Se halla provisionalmente establecida en la sede de la Academia Americana de Roma (Via Angelo Masina, 5), en donde ha montado un servicio de información y venta de reproducciones fotográficas de cualquier monumento antiguo existente sobre suelo italiano y, en la medida de lo posible, de colecciones públicas o privadas.

La Unione, que preside actualmente Filippo Magi y cuyo Secretario General es Gino Filipetto, desarrolla, como se ve, un interesantísimo programa de actividades, y de su reciente ingreso en la F. I. E. C. (cf. página 466) todos debemos felicitarnos.—José S. Lasso de la Vega.

LOS DOCUMENTOS-BASE DE LA U. N. E. S. C. O. SOBRE EL HUMANISMO Y LA CULTURA Y EDUCACION ACTUALES

En su Conferencia General de Montevideo de 1954, la U. N. E. S. C. O. aprobó, dentro del marco de su programa de actividades para los años 1955 y 1956, la siguiente resolución: «Se autoriza al Director General para organizar o estimular, con el concurso de los Estados miembros, de las Comisiones nacionales, organizaciones no gubernamentales internacionales o nacionales competentes y de personalidades calificadas, estudios, debates y publicaciones concernientes al papel de los estudios clásicos y humanísticos en la educación y en el desarrollo de la vida cultural de las comunidades.» Ante lo que ha dado en llamarse la crisis del Humanismo clásico en nuestra época, la U. N. E. S. C. O. no ha querido permanecer indiferente. Sin la vana ilusión de dar respuesta definitiva a tan complejas cuestiones, ha iniciado, sin embargo, una serie de trabajos sobre un plano internacional, en un intento por proyectar alguna luz sobre el problema y en la esperanza de llegar a establecer las bases para una posible solución. A estos fines, el Secretariado de la U. N. E. S. C. O. ha redactado dos Documentos-Base que responden al proyecto de dos encuestas íntimamente relacionadas: una sobre el lugar y funciones de la cultura clásica y humanística en la vida cultural actual, y sobre el papel de los estudios clásicos en la enseñanza de hoy, la segunda. Ambas cuestiones están siendo sometidas a la consideración de un buen número de asociaciones y especialistas competentes, estudiadas por las diferentes Comisiones nacionales, y han sido discutidas en un «entretien» internacional. Los resultados del debate serán luego recogidos y confrontados por la U. N. E. S. C. O., auxiliada por las organizaciones internacionales idóneas (Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias

Humanas, Asociación Internacional de Universidades). Ambos Documentos-Base han sido redactados a partir de un cierto número de consultas preliminares e intentan sólo precisar las líneas generales del problema, valiendo a modo de esquemas, simplemente indicativos, de la encuesta iniciada.

El primero de estos DB, sobre *El papel de la cultura clásica y humanística en la vida cultural de hoy*, está dividido en dos apartados generales. Intenta definir el primero *Los problemas culturales de la época presente* mediante la confrontación del papel tradicional y de la situación actual del Humanismo clásico, por una parte, y las exigencias de una cultura viva, de otra. Frente a la actitud respetuosa de las diferentes civilizaciones ante el contenido de sus «culturas clásicas», lo que —independientemente de las notables diferencias existentes entre los diversos ideales humanistas— ha sido sin duda un importante elemento de coincidencia, el Humanismo clásico parece estar hoy por doquiera en crisis. A esta crisis han contribuído causas diversas: el prestigio absorbente de la ciencia y la técnica, que, creadas casi siempre por grandes hombres integrados plenamente en la tradición humanística, parecen proyectar después los intereses del hombre corriente hacia el presente y el futuro, con total desentendimiento del pasado; las necesidades de la vida moderna que apuntan hacia conocimientos utilitarios, lo que, por otra parte, contribuye a orientar el interés del hombre actual hacia una literatura y un arte al servicio de esos valores; la «standardización» de la cultura, opuesta en cierto modo a la cultura «clasista» del Humanismo.

Junto a estos factores antihumanísticos de nuestra época, no es menos cierto que quizá jamás tiempo alguno ha sentido tan imperiosamente como el nuestro la necesidad de cargar sobre sus hombros la historia de todos los pueblos y de todas las épocas. Que la ciencia y la técnica, en cuanto conocimiento del mundo y como escuela de rigor intelectual, que la literatura y el arte de los pueblos modernos juegan y deben jugar en la cultura de nuestra época un papel fundamental, sería tonto negarlo; pero ¿implica esto necesariamente la aceptación de un divorcio radical entre las conquistas modernas de la inteligencia y el Humanismo clásico, entre la cultura de signo moderno y la cultura de espíritu clásico? ¿Puede el Humanismo clásico prescindir de las exigencias de una cultura viva y actual, o la cultura moderna reemplazar totalmente al Humanismo clásico?

Al examen del lugar del Humanismo clásico en la cultura moderna se dedica el segundo apartado general del DB que reseñamos, dividido a su vez en dos subtítulos (*El Humanismo clásico y la comprehensión de las realidades modernas* y *El Humanismo clásico y la formación general de la personalidad*) que responden a las dos facetas con que tradicionalmente se ha presentado la cultura humanística, como un cierto

bagaje mental para la comprensión del mundo y como un factor de formación personal. ¿Puede la cultura clásica contribuir todavía hoy a la comprensión de nuestro mundo o se requiere para esta tarea un tipo de mentalidad de que no disponían los hombres antiguos? El estudio de una serie de importantes cuestiones debe hallar aquí su lugar adecuado: la impronta decisiva de la herencia clásica en las lenguas y en las literaturas modernas y en la estructuración misma de nuestra mentalidad (ideales religiosos y morales, criterios estéticos, nociones cardinales de las ciencias); necesidad o inutilidad de la experiencia de la tradición histórica para resolver los problemas sociales y políticos; en fin, ante la urgencia acuciante de la mutua comprensión entre pueblos y culturas, la existencia de un mismo patrimonio clásico puede facilitar la comprensión entre culturas derivadas de un mismo prototipo, pero ¿hasta qué punto puede obstaculizar la de pueblos y culturas pertenecientes a nexos o ciclos distintos?

En lo que a la formación de la personalidad se refiere, ¿puede hoy el Humanismo clásico, como antaño, ayudar al hombre a resolver sus problemas morales o intelectuales; contribuir a la formación de personalidades equilibradas, integrando sus conocimientos particulares, desarrollando su gusto estético o paliando los excesos de una formación exclusivamente técnica; puede contribuir, en el seno de las comunidades —más o menos técnicamente avanzadas—, a la integración armónica de los individuos en la colectividad; desarrollar el respeto a la persona, el sentimiento de solidaridad; puede, en fin, continuar siendo una auténtica lección de sabiduría y el vehículo por el que los hombres se evadan de lo transitorio y momentáneo y adquieran conciencia de su inserción en la historia? Las objeciones que sus enemigos oponen al Humanismo clásico han de ser serenamente sopesadas y, en su caso, sólidamente refutadas: su carácter «clasista», consustancial a todo auténtico Humanismo, y el hecho de experiencia de que cualquier tipo de iniciación superficial y apresurada —única que cabría ofrecer a la mayor parte de los individuos— no podría conseguir más que una caricatura de formación humanista; la supuesta tendencia del Humanismo hacia un cierto inmovilismo, aislamiento y primado de la palabra frente a la realidad; la pérdida de atractivos de la cultura clásica, que el hombre moderno considera extraña y periclitada; su estrechez geográfica, vale decir, un cierto provincialismo contrario al sentimiento de solidaridad espiritual entre toda la Humanidad, perteneciente o no al círculo de nuestro patrimonio clásico.

Sobre todas estas cuestiones teóricas y sobre todo tipo de sugerencias prácticas que puedan contribuir a la vivificación de un Humanismo clásico de acuerdo con nuestra época, queda abierto el debate. En la intención misma de esta iniciativa respira ya el convencimiento de que el Humanismo clásico, lejos de ser un movimiento retardatario y una invitación

a la esclerosis, supuso en todas las épocas en que fué auténtico una incitación a un renovarse continuo; que, lejos de constituir desprecio alguno de la vida real, alentó en él siempre una intención poética y creadora en todos los planos de la vida; que no fué un mensaje petrificado, sino un anhelo renovador. La necesidad, que esta iniciativa postula, de un más estrecho contacto entre el Humanismo clásico actual y la problemática filosófica, literaria y artística, científica, social y política de la vida contemporánea no puede concebirse a modo de yuxtaposición simbiótica, sino como algo impuesto por la naturaleza misma del Humanismo.

El segundo de estos DB, sobre *La función de los estudios clásicos y humanísticos en la educación*, ofrece un esquema de cuestionario, cuyo objeto es facilitar a las Comisiones nacionales el realizar encuestas relativas a la situación de los estudios clásicos en sus respectivos países, problemas planteados por dichos estudios con respecto a las necesidades sociales, económicas y culturales, proyectos de reforma e información sobre las opiniones del cuerpo docente y de las asociaciones y personalidades más competentes en la cuestión. Es un hecho comprobado la crisis actual de los estudios clásicos en la enseñanza, reducidos en la mayoría de los países a simple materia de elección por una minoría de estudiantes, vocados más tarde a la especialización en estas disciplinas o a actividades filosófico-literarias. De otra parte, alarmados por los avances de la especialización, los educadores de nuestros días insisten en la necesidad de una «educación general» adecuada a las exigencias del hombre moderno. Tradicionalmente, las enseñanzas clásicas fueron el elemento esencial de la «educación general»; hoy otras enseñanzas (ciencias naturales, exactas y sociales; literatura y arte modernos) disputan a las humanidades clásicas aquella primacía, y, como la extensión de los programas escolares tiene sus límites, son muchos los que, planteada la elección, se inclinan por las «humanidades modernas» como base de la educación general. Se discuten y niegan las excelencias tradicionalmente atribuídas a las disciplinas clásicas: el pensamiento moderno, se dice, ha superado ya decisivamente al de los antiguos, lo mismo que sus actitudes morales o intelectuales; se les reprocha de verbalismo y culto a la forma, de inducir al desprecio de la ciencia y de la técnica y al desdén o desconocimiento de las tradiciones locales; y sobre todo, se dice, cualesquiera que sean en teoría los valores de la cultura clásica, la realidad es que, en la práctica, la iniciación en el mundo clásico que se ofrece a los alumnos es tan precaria y epidérmica que no merece la pena dedicar tantas horas y tantos años a labor tan superlativamente ineficaz. Quizá buena parte de este fracaso se debe al tiempo que ha de dedicarse a que los alumnos dominen —cosa que, por lo demás, raramente se consigue— una difícil lengua muerta (el latín y griego en las Humanidades de Occidente), cuyas virtudes educativas quizá sean grandes; pero que, en de-

finitiva, no es más que el instrumento y no el fin. Y en esta línea de razonamientos se ha indicado la conveniencia de unas «humanidades clásicas» a base de traducciones en una lengua moderna.

Todos estos problemas de principio, que han dado y dan lugar a innumerables y apasionadas polémicas, han originado también una extraordinaria diversidad en la apreciación y estructuración práctica de la enseñanza de los estudios clásicos en los distintos países (intentos de equilibrio entre humanidades clásicas y modernas, variedad de «secciones», variedad de métodos pedagógicos, etc.), tanto en la enseñanza secundaria como en las primeras etapas de la superior. Esta diversidad, «así como la incertidumbre del destino de los estudios clásicos en la educación, ha suscitado la presente encuesta, con la esperanza de que un estudio comparativo desarrollado en un plano internacional contribuya a aclarar los problemas que se plantean en cada país y a facilitar la búsqueda de soluciones adecuadas».

El cuestionario-esquema comprende siete secciones: 1.ª Contenido de los estudios clásicos en el país de que se trate. 2.ª Signos de la crisis de estas enseñanzas. 3.ª Exigencias de la especialización y de la formación general. 4.ª Materias que constituyen o deben constituir el contenido de una «educación general». 5.ª Papel de las humanidades clásicas en la «educación general»: ¿responden a las necesidades actuales de la mayoría de los estudiantes? ¿Pueden éstos, dentro del marco de la «educación general» vigente, recibir una formación clásica seria? 6.ª Organización actual y posibles reformas en la enseñanza de unas Humanidades clásicas en sentido tradicional; íd. de unas humanidades clásicas sin el estudio de una lengua muerta. 7.ª Cuestiones generales (¿qué capas de población reciben el beneficio de una educación clásica y qué efectos deja sentir ésta en la vida social o cultural?; conveniencia y posibilidades de una mayor extensión de dicha educación; sugerencias de programas a seguir, a este respecto, por la U. N. E. S. C. O., los Gobiernos y las organizaciones no gubernamentales).

Su carácter preliminar, y por ello necesariamente incompleto, haría fácil la crítica de algunos aspectos de estos DB (imprecisión en la definición de algunos términos, ciertas concesiones al tópico, algún ligero confusionismo, la omisión casi completa de alguna faceta fundamental del problema —la compaginación del ideal humanista y del religioso, por ejemplo—). Esta crítica, desde las columnas de una revista, de un documento de trabajo sería pedante y poco leal. En conjunto, hay que destacar que ambos DB causan una impresión excelente y pueden ser tenidos por síntomas del recto criterio y acertada orientación que han presidido la iniciación de la encuesta.

Es verdad que el entusiasmo de algunos individuos excepcionales y la fuerza de la tradición mantendrán siempre el fuego sagrado de la he-

rencia clásica, y no lo es menos que ciertas apologías *de excellentia classicorum*, al uso de épocas pretéritas, son hoy perfectamente ineficaces, cuando no contraproducentes. Pero afirmar, como en una reciente reunión internacional en que se discutía esta encuesta le oíamos decir a un colega británico, que «los clásicos encontrarán su lugar en un mundo que cambia y lo encontrarán sin que Documentos de base ni resoluciones influyan sobre la marcha del tiempo», se nos antoja un exceso de fatalismo y de pasividad. Porque ha habido épocas en que la luz de los clásicos ha brillado para los hombres y otras en las que su mensaje ha sido casi universalmente ignorado, y es nuestro deber hacer todo lo posible porque la nuestra no aboque a uno de esos períodos de oscurecimiento. El humanismo, como toda fuerza dinámica, adopta de suyo con el decurso del tiempo formas nuevas; pero sobre esta adaptación, en parte natural, puede influir y de hecho ha influído siempre el esfuerzo de individuos y grupos que supieron imprimirle una dirección determinada. Son los períodos de crisis los decisivos en la configuración de una nueva forma de Humanismo: pongamos el mayor esfuerzo por nuestra parte para que, de la crisis hodierna de los ideales humanistas, surja un Humanismo renovado capaz de, salvando el mensaje de la Antigüedad clásica, dar respuesta a las inquietudes del hombre del futuro. Sin olvidar el hecho evidente de que cualquier legado espiritual corre grave peligro si no son aseguradas las condiciones materiales de su transmisión; y en esto cuentan mucho los decretos ministeriales, sobre los que —así lo esperamos— ha de pesar la autoridad de la U. N. E. S. C. O. y la acción de las organizaciones competentes.

Sin abrigar excesivas ilusiones, confiamos en que algún resultado provechoso se deduzca de esta feliz iniciativa de la U. N. E. S. C. O. En los aspectos pedagógico y de organización de la enseñanza proporcionará documentación y elementos de juicio al Comité internacional de programas escolares de la U. N. E. S. C. O. y a las autoridades académicas de los países en que se debate la reforma de la enseñanza secundaria, y también sin duda habrá de ser una ayuda preciosa para los maestros que se afanan por renovar el espíritu y los métodos de sus enseñanzas. En el aspecto teórico, las distintas contribuciones que a través de sus diferentes organizaciones y comisiones nacionales llegan a la U. N. E. S. C. O. y el alto nivel de las Rencontres Internationales de Ginebra, que en el pasado mes de septiembre se celebraron para discutir el tema —los «procès-verbaux» correspondientes serán publicados inmediatamente— permiten esperar igualmente una aportación notable. Los resultados finales de esta doble encuesta serán objeto de la más amplia difusión.—JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA.

LOS FILHELENOS

El profesor Max Kehrig-Korn, que reside en Rossdörferstr. 58, Darmstadt (Alemania), se dirige a nosotros para comunicarnos que está terminando el libro *Das Philhellenenzeit*, que fué comenzado por él en colaboración con el fallecido prof. Wilhelm Barth. La obra aspira a recoger el catálogo completo —hasta ahora lo componen 740 individuos— de los filhelenos europeos que tomaron parte, a principios del siglo pasado, en la lucha de los griegos contra el dominio turco.

En la lista figuran un supuesto español llamado por el autor «Seraphin Lanzana», que falleció en Atenas y al que otros atribuyen nacionalidad italiana; un tal «Jos. de Onate» (debe de ser José de Oñate), que llegó a Navarino el 9-II-1822, procedente de Marsella, de donde había salido el 24 de enero anterior en el *Madonna del Rosario* con otros 48 filhelenos mandados por el general Normann, y que regresó a España; la esposa del mismo, de la que se dice que solía ir armada y vestida de hombre, pero cuyo nombre no figura en la lista de embarque de dicho navío; y un tal «Michel Ferdinand Riviero» (el nombre aparece citado así en un autor francés) que murió en Atenas.

El profesor Kehrig-Korn agradecería sumamente datos complementarios sobre estas personas, así como posibles nombres de otros participantes españoles en la gloriosa empresa.

APERTURAS DE CURSO

El discurso de apertura de la Universidad de Valencia, a cargo del Catedrático Dr. D. Julián San Valero, versó sobre *Perspectiva actual de la historia primitiva hispánica.*

En la de la Universidad «María Cristina» de El Escorial, que se celebró el pasado día 12 de octubre, disertó el P. Florencio Alvarez Díez sobre *El cristianismo en la evolución espiritual del Derecho romano.*

En la del Instituto «Alfonso VIII» de Cuenca, que se desarrolló el 6 del mismo mes, el Catedrático de Matemáticas del mismo, D. Juan Martino Casamayor, trató de *La escuela de Alejandría.*

UN CAMPAMENTO ARQUEOLOGICO

Siguiendo el precedente de años anteriores, el Frente de Juventudes de Santander ha establecido este verano en Vega de Retortillo, cerca de

Reinosa, el II Campamento Nacional de Excavaciones Arqueológicas «Julióbriga».

Sus tareas resultaron sumamente útiles, no solamente por la formación arqueológica que recibió en el campamento la agrupación de muchachos españoles, franceses y portugueses, sino también porque la campaña ha producido resultados muy importantes en orden al mejor conocimiento de la ciudad romana que dió nombre a aquél.

Los trabajos fueron dirigidos por los señores García Guinea, Fernández Avilés y González Echegaray.

EL CENTENARIO DE MENENDEZ Y PELAYO

Como todos saben, han sido muchísimos los actos celebrados en toda España (cf. pág. 441) con ocasión del centenario de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Es casi ilusorio el pretender recoger todo ello, ni aun desde el punto de vista particular de los estudios clásicos; nos limitaremos, pues, a citar, como botones de muestra, varios aspectos de la magna celebración.

Por ejemplo, la representación de la tragedia *Séneca*, que D. Marcelino dejó incompleta, y que pusieron en escena los muchachos del campamento de que ahora mismo hablábamos en las propias ruinas de Julióbriga; el Congreso santanderino que en pág. 480 se mencionaba; el curso-homenaje que anunciaba también en Santander la Universidad Internacional, y de cuyo programa viene a nuestro caso la conferencia de don Teófilo Ayuso sobre *Patrística e historia de la Iglesia en Menéndez y Pelayo*; y, en fin, el gesto de la revista *Humanidades*, que ha dedicado íntegro el fascículo 15 a conmemorar el centenario.

La Editora Nacional, como apuntábamos en pág. 441, anuncia la publicación de una antología titulada *El mundo clásico visto por Menéndez Pelayo* y preparada por nuestro colaborador D. Eugenio Hernández Vista.

El Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid ha organizado un concurso con tres temas, el premio de uno de los cuales (*Estudio de la interpretación del mundo clásico por D. Marcelino Menéndez y Pelayo*) podemos comunicar con satisfacción que ha sido concedido al citado señor Hernández Vista.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid prepara un ciclo de conferencias en que el tema de la visión clásica de don Marcelino será desarrollado por el Catedrático D. José Manuel Pabón.

Señalemos, en fin, el número-homenaje dedicado también al maestro por la revista *Arbor* y el extraordinario de *La Montaña*, revista

de la Asociación Montañesa de México, S. C. (núm. 20 del año X, agosto de 1956). En este último puede hallarse un artículo de Fidel Carrancedo sobre *El centenario de Menéndez Pelayo* del que hay que detraer cierta hipérbole en cuanto al bien conocido ejercicio escolar sobre griego de D. Marcelino (págs. 14-15); otro de D. Agustín Millares (págs. 18-19) titulado *Algunas consideraciones sobre Menéndez Pelayo y las letras clásicas*; y la reproducción (pág. 31) de la oda en sáficos dedicada al polígrafo por el obispo D. Ignacio Montes de Oca y Obregón, traductor de los clásicos, a quien se llama por error «Ipandro Arcaico» en vez de «Ipandro Acaico» que fué su verdadero sobrenombre.

EL CENTENARIO DE PASCOLI

Como último eco de esta conmemoración de que dimos noticia parcial en págs. 441-442 nos llega el bellísimo texto (*St. Rom.* IV 1956, 1-14) de la conferencia que, titulada *Giovanni Pascoli e Roma* (*nel centenario della nascita del poeta*), dió nuestro colega Ettore Paratore el 13 de diciembre de 1955 en la inauguración de los Corsi Superiori di Studi Romani.

EL BIMILENARIO DE CESAR

Y también podemos agregar, como colofón de la conmemoración cesariana en pág. 442 tratada, la reunión dedicada a ella en Baltimore durante los días 27 y 28 de abril pasados por la Classical Association of the Atlantic States: los textos de algunos de los trabajos allí presentados pueden hallarse en el *Classical Weekly* núm. 1213, de 19 de octubre último.

VARIOS CONGRESOS Y REUNIONES

En los días 8 y 9 del pasado febrero se celebró en Agrigento un Convegno sulla Letteratura Greca in Sicilia en que tomaron parte, entre otros, los profesores Rostagni, Manni y Cataudella tratando materias particulares de este interesante tema general.

Sobre la VI Asamblea General de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos, celebrada en Amsterdam durante los días 19 a 21 de julio, pueden verse las págs. 466-469, donde nuestra sección dedicada a la Sociedad Española de Estudios Clásicos presenta el informe de su delegado en la misma, D. José Sánchez Lasso de la Vega.

Sobre la Reunión Internacional para las Excavaciones Arqueológicas, que se celebró en Palermo durante los primeros días de mayo, cf. página 466 de dicho informe.

El VIII Congreso Internacional de Lingüistas (cf. pág. II 41) se celebrará en Oslo durante los días 5 a 9 de agosto de 1957.

El XXIV Congreso Internacional de Orientalistas está previsto para el año 1957 en Munich.

El VII Congreso Internacional de Arqueología Clásica (cf. pág. 434) se anuncia en Pavía para septiembre de 1957. Se esperan grandes resultados de esta reunión, que reanuda una serie interrumpida en Berlín pocos días antes del comienzo de la segunda guerra mundial. Más adelante podrán conocerse datos sobre programas y otros pormenores.

Sigue pensándose (cf. págs. 252-254) que el IX Congreso Internacional de Papirología se celebre en Oslo durante el verano de 1958.

En cuanto al III Congreso Internacional de Estudios Clásicos (cf. página 434), puede verse también la pág. 467 del tan mencionado informe del Sr. Sánchez Lasso de la Vega.

NUEVAS REVISTAS

En págs. I 391-392 dábamos cuenta con satisfacción de que la veterana *Atene y Roma* se había convertido en órgano de la Associazione Italiana di Cultura Classica. Ultimamente, la revista aparecía con cierta irregularidad; pero ahora, las cosas parecen haberse arreglado algo, porque, después del núm. 14-16 (marzo-agosto de 1954), ha comenzado con el año 1956 una nueva serie editada por la casa G. D'Anna, de Florencia.

El Istituto di Storia Antica de la Universidad de Palermo ha publicado el primer fascículo, correspondiente al año 1955, de una nueva revista, bellamente presentada, que lleva por nombre el de ΚΩΚΑΛΟΣ.

El anuncio de nuestra pág. II 97 se ha hecho realidad en la publicación de la revista *Orpheus*, órgano del Centro di Studi sull' Antico Cristianesimo de la Universidad de Catania.

También la Indogermanische Gesellschaft, de cuyos primeros pasos dimos cuenta en pág. II 133, ha completado al fin su plan de actividades con un prometedor primer volumen de la nueva revista bibliográfica *Kratylos*, que será en adelante órgano de la misma. Dicho volumen corresponde al año 1956.

PALABRAS SIGNIFICATIVAS

La colección de dicha revista comienza (págs. 1-2) con unas breves palabras antepuestas a guisa de presentación por el insigne lingüista M. Leumann.

No nos resistimos a la tentación de reproducir un párrafo en que halla-

mos, al mismo tiempo que todo un programa, el fiel espejo de la actual crisis de la Lingüística:

«...Es precisamente en relación con las lenguas indoeuropeas donde el criterio históricolingüístico ha desarrollado y probado sus métodos y los ha conservado, según en otros tiempos pareció evidente, con resultados válidos y duraderos. Hoy, cuando nuevas tendencias remueven los cimientos mismos de este edificio y amenazan con echar por tierra lo transmitido desde antiguo y dispersar sus tesoros, es absolutamente legítimo que una Sociedad Indoeuropea (Indogermanische Gesellschaft) se aferre y defienda el patrimonio recibido, especialmente en el país en que los métodos lingüísticos de tipo comparativo e histórico se desarrollaron hace unos ciento cuarenta años para formar una nueva ciencia.»

CURSOS ESTIVALES

En el Centro Internacional Católico de Verano de Avila, cuyo curso se desarrolló entre los días 15 y 31 de julio de 1956, se dieron varias conferencias más o menos relacionadas con nuestros temas: las de los doctores Turrado (*Ultimos problemas por lo que respecta a los estudios bíblicos*), Andrés (*Humanismo renacentista y Teología española*) y los señores Martín (*La problemática del llamado cuarto Evangelio*) y Hernández (*La Carta Magna de la Ciudad de Dios*).

Siguiendo la norma de años anteriores (cf. pág. 156) se ha desarrollado en Pamplona, organizado por la Universidad de Zaragoza y bajo el patronato de aquella Diputación Foral, el VI Curso de Técnica Arqueológica, cuyas lecciones, en los días 1 a 10 de agosto de 1956, corrieron a cargo de los profesores Panyella, señorita Hoyos, Beltrán Villagrasa, Beltrán Martínez, Maluquer, Uranga y señorita Mezquíriz.

ARQUEOLOGOS ESPAÑOLES, EN EL EXTRANJERO

Varios cursillistas de los que intervinieron en la reunión arqueológica organizada por las Universidades de Barcelona y Madrid y de que dimos cuenta en la página 432, fueron requeridos para formar parte de la Comisión internacional que ha emitido dictamen favorable acerca de la ya famosa cueva de Rouffignac y sus pinturas rupestres (cf. la conferencia que citamos en pág. 500).

HOMENAJE

El 24 de mayo de 1956, la Universidad de Atenas dedicó un homenaje al gran lingüista Γεώργιος Χατζιδάκις, a quien solemos designar como Hatzidakis y cuyo nombre prefieren transcribir los griegos como Hadjidakis. El profesor Kourmoulis, en nombre del Centro, consagró el acto a la memoria del insigne sabio, que falleció, casi centenario, el 26 de junio de 1941. La Ἐπιστημονικὴ Ἐπετηρὶς τῆς Φιλοσοφικῆς Σχολῆς τοῦ Πανεπιστημίου Ἀθηνῶν dedicó a Hatzidakis su tomo VI (1955-1956), cuyas páginas 9-73 ofrecen una completa bibliografía recopilada por la señorita Malikoutis.

Los noventa años que, Dios mediante, serán cumplidos el 17 de diciembre de 1956 por el cardenal Giovanni Mercati, Bibliotecario y Archivero de la Santa Iglesia Romana y una de las personalidades más genialmente relevantes de la crítica de textos bíblicos, están siendo conmemorados con una serie de hojas de saludo de sus discípulos, colaboradores, colegas y amigos que, una vez encuadernadas, constituirán emocionante testimonio de adhesión y simpatía a tan insigne figura científica.

VOLUMENES CONMEMORATIVOS...

Es bien sabido que las publicaciones de esta clase se editan cada día en mayor abundancia, hasta el punto de que se ha hecho necesaria la confección de repertorios bibliográficos como el que anunciábamos en II 223 o como la recién aparecida *Bibliographie internationale des travaux historiques publiés dans les volumes de mélanges. 1880-1939*, París, 1955, publicada por Margarita Rothbarth y Ulrich Helfenstein (¡447 páginas de apretado texto!).

El problema se ha hecho hasta tal punto grave, que ha habido que emprender una campaña contra tales publicaciones de que las págs. 467 y 469 de este mismo fascículo dan testimonio. Por nuestra parte, habíamos iniciado en números anteriores la reseña de las más importantes de estas colecciones, pero la falta material de espacio en relación con la gran cantidad de ellas nos obliga hoy a suspender el intento.

Unicamente señalaremos, por última vez, lo que se proyecta o se ha realizado durante los últimos meses en honor de eminentes filólogos o lingüistas.

Los amigos y discípulos hamburgueses del profesor Bruno Snell, maestro de investigadores, le han dedicado una interesante *Festschrift Bruno*

Snell zum 60. Geburtstag am 18. Juni 1956 von Freunden und Schülern überreicht, editada en Munich y en el año actual.

Al octogenario historiador Félix Jacoby le ha sido ofrecida la *Navicula Chiloniensis. Studia philologa Felici Jacoby Professori Chiloniensi emerito octogenario oblata* (Leiden, 1956).

La revista *Wiener Studien* ha publicado su volumen LXIX como *Festschrift Albin Lesky* en honor del eminente filólogo que cumplió sesenta años el 7 de julio pasado.

El octogésimo aniversario del profesor Johannes Sundwall, gran especialista en lengua y epigrafía micénicas, que se celebra el 15 de octubre de 1957 va a ser conmemorado con una colección de trabajos titulada *Minoica*.

La muerte de Paul Kretschmer, cuya necrología hallará el lector en págs. 480-481, se ha anticipado en muy poco a la aparición de Μνήμης χάριν. *Gedenkschrift Paul Kretschmer*, cuyo primer volumen ha visto la luz en Viena, 1956 y cuyo segundo estará en la calle poco más o menos a comienzos de 1957.

... BIBLIOGRAFIAS...

Lo que si parece más útil es la costumbre, cada día más extendida, de publicar pequeños folletos con la bibliografía completa de sabios de primera categoría; en este apartado (cf. también pág. 496) señalaremos las de Amedeo Maiuri (*Bibliografia di A. M.* [*1908-1955*], Nápoles, 1956), Paul Collart (recopilada por Paul Bureth en *Chron. d' Ég.*, XXXI 1956, 152-172), Franz Joseph Dölger (recogida por Klauser en *F. J. D. Leben und Werk. Ein Gedenkblatt*, Münster, 1956; cf. pág. 257) y Mariano San Nicolò (cf. pág. 259), de quien publica Seidl, con el título *In memoriam M. S. N.* (*1887-1955*), una bibliografía en *St. et Doc. Hist. et Iur.* XXI 1955, 478-482.

... Y COLECCIONES DE ESCRITOS MENORES

Algo distinto también es el caso de las colecciones unipersonales de trabajos, tan interesantes cuando vienen a sustituir a originales dispersos en revistas de difícil manejo.

El año ha sido igualmente fértil en aportaciones bibliográficas de este tipo: los *Studi recenti di antichità e problemi relativi* (II, Milán, 1955) de Calderini; la *Filologia minore* de del Grande (Milán, 1956); los *Saggi e appunti di linguistica storica* de Benvenuto Terracini, publicados al cumplir el eminente investigador los setenta años el 12 de agosto pasado; el tomo *Griechische Historiker*, preciosa recopilación (cf. supra) de los

más importantes artículos de Félix Jacoby (Stuttgart, 1956); el volumen II (Berlín, 1956) de los *Gesammelte Schriften* de Eduardo Schwartz; el primer tomo (cf. pág. II 292) de los *Kleine Schriften* de Franz Dornseiff (Leipzig, 1956); el primero también (cf ibid.) de los *Opuscula* de Plinio Fraccaro (Pavía, 1956), y muchos otros de no menor utilidad.

NOMBRAMIENTOS

El helenista francés profesor Michel Lejeune ha sido nombrado director adjunto del Centre National de la Recherche Scientifique.

Nuestro colaborador el catedrático Dr. D. Martín Sánchez Ruipérez ha sido nombrado, por Orden de 28-IX-1956 publicada en el *B. O.* del 21-X, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca a que pertenece.

El P. Benito Celada, de la Universidad de Madrid, pasará a ocupar la dirección de la revista *Cultura Bíblica* como resultado del fallecimiento a que hacíamos referencia en pág. 483.

LA FONDATION HARDT

Las conversaciones científicas sobre influjo griego en la poesía latina que organizó la Fondation Hardt y de que hablamos en pág. II 293 han sido publicadas (Vandoeuvres, 1956) como volumen II de los *Entretiens sur l' antiquité classique* que publica el meritorio organismo.

LA BIBLIOTHECA BODMERIANA

Otra fundación suiza no menos importante es la que, con el nombre de su patrono M. Bodmer, opera en Cologny. En pág. 60 hicimos referencia a su primera publicación papirológica; ahora podemos comunicar la continuación de la serie con un segundo volumen, en que Víctor Martin, editor de aquel primer papiro homérico, presenta al mundo científico un códice no posterior al siglo III que contiene el texto griego de los catorce primeros capítulos del evangelio de San Juan.

LA PRIMERA DOCTORA PORTUGUESA

Si es cierto lo que leemos acerca de que es ésta la vez primera en que ha recibido una mujer de Portugal el grado de Doctor, nos cabe la satisfacción de que tal honor le haya cabido a una helenista, la Srta. María

Helena Monteiro da Rocha Pereira, que acaba de publicar su interesantísima tesis sobre *Concepções helénicas de felicidade no além. De Homero a Platão* (Coimbra, 1955).

CONFERENCIAS

Ha pasado unos breves días en España el ilustre lingüista Dr. André Martinet, profesor de la Sorbona. En Salamanca explicó un curso sobre temas glotológicos; dió también una conferencia en la Universidad de Barcelona; y en Madrid actuó dos veces con éxito ante un público de profesores, alumnos y especialistas: en el acto de la Sociedad Española de Estudios Clásicos de que da noticia la sección correspondiente en nuestra pág. 470 y en la conferencia titulada *Les laryngales indoeuropéennes* pronunciada el 29 de octubre en la Universidad madrileña.

El 26 de octubre pasado disertó en el Colegio Mayor Santa María del Campo acerca de *El abogado en Roma* el catedrático de Derecho Romano y magistrado del Tribunal Supremo D. José Arias Ramos.

La Asociación de Ex Alumnos del Instituto «Luis de Peguera» de Manresa desarrolla en su llamado «Lingua Club» un curso de *Introducción a Grecia* en dieciséis lecciones a cargo del catedrático de aquel Instituto D. José Alsina Clota. Lo interesante del temario, expuesto en los días 18 de octubre y sucesivos, hace al Dr. Alsina merecedor de un franco éxito.

El pasado día 14 de julio, en el VIII Curso Internacional de Verano de la Residencia de La Estila, el catedrático D. Manuel Rabaňal habló sobre *Hipérbole, metáfora y tabú en el lenguaje.*

El 26 de noviembre, en el Círculo Catalán de Madrid, D. Augusto Panyella habló de *Un museo barcelonés dedicado al estudio de la cultura.*

El 28 de noviembre, en el Ateneo de Madrid, D. Alvaro d'Ors trató de *El «jus» y el «fas»: sobre el concepto originario del «derecho» entre los romanos.*

La Oficina de Educación Iberoamericana anunciaba un Cursillo para Profesores de Latín que, a cargo de D. Sebastián Sánchez Rincón, profesor de Filosofía y Letras Clásicas de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Montevideo, respondía al siguiente programa de conferencias: *El estudio del latín como formación intelectual e integral, El*

estudio del latín en el profesor de idioma español y *Sincronismo de las Odas de Horacio*. Todo ello en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y entre los días 22 y 24 de octubre pasados.

El 16 de noviembre último celebró en Madrid una sesión científica ordinaria el Departamento de Prehistoria del C. S. I. C. en conjunción con el Seminario de Historia Primitiva del Hombre de aquella Universidad. Disertaron el profesor Almagro sobre *La visita a las supuestas falsificaciones de la cueva de Rouffignac* y D. Javier de Navascués sobre *Las excavaciones de la misión española en Gabii* (*Roma*).

Ha visitado últimamente España el profesor de Lingüística Románica y director del Instituto de Fonética de la Universidad de Estrasburgo Dr. Georges Straka. Una de las excelentes conferencias dadas en Madrid versó sobre *La phonétique expérimentale au service de la linguistique* (12 de noviembre).

También ha pasado por Madrid, con ocasión de la apertura de curso de la Casa de Velázquez, el profesor helenista F. Delage, rector de la Universidad de Burdeos.

CENTRO ARQUEOLOGICO HISPANO-AMERICANO

Se anuncia la creación en Alcudia (Mallorca) de un Centro Arqueológico Hispano-Americano como consecuencia de una empresa conjunta en que colaboran arqueólogos norteamericanos (bajo los auspicios de la Fundación Bryant) y españoles. La empresa contará con el apoyo del eminente especialista de aquel país doctor Walter W. S. Cook. El director del Centro será el catedrático de la Universidad de Madrid doctor Almagro; el secretario, el profesor D. E. Woods, del Manhattanville College; y el administrador, D. José Guijarro. Las excavaciones de Alcudia estarán dirigidas por el profesor Tarradell, catedrático de la Universidad de Valencia.

CERTAMENES

La revista *Palaestra Latina* ha convocado un concurso de latinidad práctica dividido en tres categorías: estudiantes del grado elemental del Bachillerato, estudiantes del grado superior o de los Seminarios y personas ya de más edad y mejor formadas intelectualmente. Sobre los temas (en que alternan traducciones directas e inversas y composiciones) y otros pormenores del concurso remitimos a los últimos números de la revista organizadora.

Una vez más (cf. pág. 260) anuncia el Istituto di Studi Romani la convocatoria del *VIII Certamen Capitolinum*. Los trabajos, en prosa latina, habrán de ser enviados antes del 1 de febrero de 1957. Los premios ascienden a 200.000 y 100.000 liras respectivamente, más sendas medallas de plata.

NOTICIAS DEL INSTITUTO «ANTONIO DE NEBRIJA»

La revista *Emerita*, que acaba de poner casi al día la edición de sus fascículos, va a tener como director en lo sucesivo al catedrático de la Universidad de Madrid D. Francisco Rodríguez Adrados. Del Comité de redacción formarán parte los señores Fernández-Galiano, Magariños, d'Ors, Pariente, Sánchez Lasso de la Vega, Sánchez Ruipérez y Tovar.

Ha aparecido ya la edición pindárica a que en pág. 435 nos referíamos, así como un anejo de Hans Drexler titulado *Hexameterstudien. V und VI.*

Están en prensa otros dos tomos de la serie de manuales y anejos: la traducción española de la nueva edición de la *Lateinische Umgangssprache* de J. B. Hofmann, que se titulará en castellano *El latín familiar* y cuya versión es obra del profesor Corominas, y el estudio *Juvenal y su tercera sátira*, cuyo autor es el profesor paraguayo Gustavo Magariños. El Colegio Trilingüe de Salamanca prepara un libro de Manuel Palomar Lapesa titulado *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania.*

Va a ser reeditada la *Antígona* de Sófocles, preparada por el Sr. Tovar, y se proyecta también la publicación de un *Sófocles* del P. Errandonea que llegará a últimas conclusiones en relación con los trabajos dedicados durante muchos años al gran trágico por el ilustre filólogo.

LOS RESUMENES DE ARTICULOS DE REVISTA

El Servicio de Documentación Científica de la Secretaría General del C. S. I. C. nos ha remitido una circular en que se dan a conocer las normas internacionales que propone la U. N. E. S. C. O. a fin de unificar los procedimientos seguidos en reseñas bibliográficas, resúmenes publicados por la propia revista en que el artículo aparezca, etc. La excesiva longitud del documento nos impide reproducirlo enteramente, pero hacemos saber a nuestros lectores que lo tenemos a disposición del que lo desee. Sobre su utilidad y oportunidad huelgan comentarios.

DESCUBRIMIENTO INTERESANTE

Leemos que los Dres. Earle R. Caley y Wallace H. Deeble, de la Ohio State University, han puesto en práctica un sistema de análisis químico del bronce que permite datar las monedas de leyendas ilegibles con un error menor de veinticinco años.

LAS SOCIEDADES CLASICAS NORTEAMERICANAS

La revista *Classical Weekly* ha dedicado su número 1212 (fascículo 1 del tomo L, publicado el 5 de octubre de 1956) a conmemorar el cincuentenario de su primera aparición y de la fundación de la Classical Association of the Atlantic States que la publica (cf. pág. 493). Se proyecta la edición de un índice para los tomos XVII-L (el I-XVI salió a la luz en 1923) y una reunión extraordinaria de dicha Sociedad en Nueva York durante los días 26 y 27 de abril de 1957.

Con tal motivo, el boletín citado presenta una lista de las asociaciones clásicas de Norteamérica. El balance, contra lo que pudiera creer el que ligeramente piense en una decadencia de los estudios clásicos en el Nuevo Mundo, es muy halagüeño: contamos, como asociaciones de carácter nacional, la American Philological Association (editora de las *Transactions and Proceedings* desde 1869 y de otras revistas), la Classical Association of Canada (editora de *The Phoenix* y otras), la American Classical League (editora del *Classical Outlook*), el Archaeological Institute of America (editor del *American Journal of Archaeology* y de otras publicaciones), la Alumni Association of the American School of Classical Studies at Athens, la Classical Society of the American Academy in Rome, la Society for Ancient Greek Philosophy y la Vergilian Society of America, cuyo órgano es el *Vergilian Digest*.

Hay también ocho sociedades regionales (entre las que descuellan la primeramente mencionada y la Classical Association of the Middle West and South, de que es órgano el *Classical Journal*) y un sin fin de asociaciones y secciones locales.

Todo habla, pues, de vida intensa y dinámica.

LA FUNDACION MARCH

Como complemento a las noticias de esta benemérita Fundación que dábamos en pág. 439 podemos agregar que con fecha 18 de mayo de 1956 se acordó conceder tres premios de 500.000 pesetas para quienes más se hayan destacado en las Ciencias, las Letras y las Artes respectivamente;

siete ayudas de investigación de la misma cuantía, dos de las cuales están destinadas a trabajos de Ciencias Sagradas y Filosóficas e Investigación Literaria y Filológica; y cien becas para estudios de 50.000 pesetas de entre las que quince estarán dedicadas al grupo de Ciencias Sagradas, Filosóficas e Históricas. Todo ello para el año 1957.

Posteriormente, el 5 de octubre de 1956, se ha acordado también conceder cien mil dólares U. S. A. en becas para quien desee realizar, fuera de España, trabajos, estudios o investigaciones de relevante interés relativos a cualquier rama de las Ciencias, las Letras, la Técnica o sus respectivas aplicaciones.

La generosidad del esquema, insólita hasta ahora en nuestro país y tal vez en otros muchos, y el buen deseo que preside la reglamentación de los concursos son anuncio de probable éxito para esta Fundación, cuya influencia habrá de hacerse notar muy pronto en la vida científica española.

INFORMACION PEDAGOGICA

LA CUESTION DEL LATIN

De buena gana reduciríamos nuestra información de este número a dar cuenta de dos o tres artículos aparecidos en el extranjero sobre «la cuestión del latín». Porque esta cuestión se presenta en todas partes, pues en todas partes está en crisis la Enseñanza Media; es decir, la sociedad burguesa y, como consecuencia, los esquemas educativos vigentes, de los que el latín es pieza clave. Se discute en Francia, en Italia, en Alemania, en Inglaterra, en Checoslovaquia, en Rusia; en una palabra, la cuestión del latín se discute públicamente y enconadamente en todos los países con sedimento más o menos fecundo de Historia, se discute menos en los países que están naciendo a la Historia de verdad... y se resuelve sin discusión en otros sitios. El tema en cuestión ocupa muchas páginas en periódicos y revistas... y se muestra insoluble por vía barata. Y no hay que creer que el latín tenga perdidas las batallas. Muy al contrario, cuenta con el apoyo que le dan unánimamente cuantos hombres representan algo en la cultura y cuantos desean comunidades de hombres que piensen en vez de «robots», y sigue siendo instrumento único en la educación de todo el que tenga que dirigir algo, ya se trate de técnicos, ya de literatos, en el siglo XX y en pleno desarrollo de la «civilización del trabajo» [1]. El latín puede afrontar con aplomo la discusión pública, y los humanistas auténticos, aún mejor, pues allí donde dialogan demuestran su clarísima visión de los problemas humanos muy por encima de la de los técnicos o los científicos experimentales. El peligro para el latín no viene de la civilización del trabajo, ni tampoco de la era técnica, como falsamente o simplistamente se pretende, sino de la llegada azarosa a las palancas de mando de los pueblos, acaso por ser muy numerosas, de hombres llenos de prejuicios antihumanísticos; allí donde retrocede, no es por repudio universal, sino por estrangulación violenta, perpetrada demagógicamente, a causa de miedo consciente o inconsciente al tipo humano que es

---

[1] Recogemos las últimas frases del artículo de A. TONDINI en *L'Osservatore Romano* del 31 de agosto de 1956. Más adelante verá el lector este artículo.

fruto natural del humanismo clásico: el hombre con pensamiento propio en pleno uso de lo que es su atributo más precioso, la libertad para el bien.

El pretexto para el ataque es la era técnica; pero nadie necesita más de las humanidades—y, de verdad, no hay otras por ahora sino las clásicas—que los técnicos. ¿Cómo diferenciar a un hombre de la máquina que maneja o que le domina si no es dotándole de conciencia de sus propias raíces, que es tanto como decir de su propia personalidad? Siente uno compasión (cf. nuestras páginas 422-424) viendo al Ministro de Educación italiano, el on. Rossi, dar explicaciones a Fornaciari en la prensa para que le absuelva del apelativo de «bárbaro»—son sus propias palabras—ante una disminución del latín, que al cabo de un año de litigio veremos en qué queda; pero también siente uno respeto ante las vacilaciones de una conciencia que se ve insegura en sus concesiones a la demagogía y que no deja de estar enredada en un complejo problema.

Nosotros, desde aquí, al clamar por el latín estamos clamando por el atributo específico del hombre, la libertad del espíritu, el señorío sobre el alma propia, que ninguna disciplina cultiva como las humanidades clásicas. Y a ser enseñados para ese señorío tienen derecho todos los hombres, incluso los más humildes: por eso queremos que, a ser posible, pasen por el latín todos.

* * *

La discusión sobre el latín sigue en Italia. Veamos algunas de sus vicisitudes.

Ante todo, recojamos los excelentes argumentos de Amleto Tondini [2] en relación con las declaraciones del Ministro Rossi sobre sus intentos contra el latín en el grado elemental.

Cuando se habla de latín, no se puede olvidar que el latín no es una lengua y nada más, sino una literatura, una historia y una civilización. «No se puede olvidar que la civilización occidental, además de latina, es cristiana... No es, por tanto, exagerado afirmar que el latín es la puerta de un mundo siempre perenne y vital y la vía de inteligencia de esta soberbia construcción que se llama civilización cristiana.» Si se quiere suprimir el latín en el grado elemental, porque solamente da nociones y no el fruto maduro—cosa además falsa en una buena didáctica—, «podría extenderse el mismo criterio a las otras materias».

Pero mucho más interés tiene el artículo del mismo autor aparecido en un importante diario de Italia [3] bajo el título *¿Destronar al latín?* Empieza diciendo que defender al latín con argumentos es restarle im-

---

[2] A. TONDINI en *Il Quotidiano* del 24 de junio de 1956.
[3] L. c. en n. 1.

portancia; no se pretende mantenerlo para abrumar más a los alumnos, sino que «todavía es un fermento siempre vivo y operante en la formación de la personalidad». ¿Divagaciones de ilusos anticuados? No, sino voz consciente, «eco modestísimo de innumerables autoridades del pensamiento, que no cesan de batirse por la defensa del espíritu contra la materia».

«¡Ya salió lo del espíritu!», dirán algunos. «Pues nosotros—añadirán—suprimimos el latín y nos quedamos con la conciencia tan tranquila; en cuestiones de espiritualidad ningún colaborador de *L'Osservatore Romano* tiene nada que enseñarnos; nuestro espíritu funciona sin latín...» Pues sí, se puede ser muy espiritual sin latín, ya que el cielo está lleno de santos que nunca declinaron; pero esos santos se dedicaron a eso, a ser santos, nada más... ni nada menos: quien sea capaz de esa ciencia, para nada necesita de las otras.

Pero sigamos. ¿Qué autoridades son esas? Pues verán ustedes: del 20 al 27 de julio se celebró en Cambridge una conferencia de rectores y vicecancilleres de las Universidades de Europa, reunidos para estudiar los graves problemas de la educación de la juventud de nuestro tiempo. Entre sus conclusiones, una de las más importantes fué la siguiente: «Estando manifiesta, en muchos sectores, una tendencia cada vez más acentuada a la especialización en la investigación por lo que toca a la formación del estudiante, la conferencia observa con inquietud tal dirección, si apunta a sacrificar la cultura general. La conferencia desea aclarar que esta cultura general no debe consistir en un conocimiento enciclopédico, sino que debe centrarse en nutrir el espíritu, en formar el juicio y la personalidad del estudiante y en suscitar en él una curiosidad que lo haga capaz de interesarse en el mundo y en el hombre de su tiempo. Por esto la conferencia recomienda que, en todo caso, la enseñanza profesional esté fundada sobre una base científica y *humanística*».

El subrayado es nuestro. Y también es nuestro el decir que base humanística no hay más que la que se construye con latín y griego. La otra es vino aguado... cuando queda algo de vino en el agua; cuando se huye del latín y del griego como humanidades para refugiarse en las lenguas modernas, no se las busca como humanidades, sino como vehículo primario para el turismo.

Como mis lectores ven, también esos señores están desorientados, claro. ¡Con lo listos que aquí somos sin haber saludado a Virgilio y Homero, lo próspera que es nuestra vida y lo mucho que pesamos en el campo de la ciencia y la técnica sin esa carga de engorrosa cultura!

Pero Tondini, en cambio, está muy de acuerdo con esa afirmación, justamente por ir de frente contra «cierta fácil demagogia, que se atreve a violar el umbral del santuario de la escuela». Hoy en día, añade, se habla del hombre dinámico, del que vive su vida en vez de pensarla, del que primero obra y después piensa; y, en consecuencia, se concluye que lo que hay que hacer con los jóvenes es ponerles en la mano en seguida un instrumento de trabajo. Claro es, ningún defensor del latín es tan necio que ignore la marcha de nuestro tiempo—la pulsan y definen mejor aún que los que no saben latín, añade un servidor—; pero se debe replicar a los ensordecidos por el ruido de la materia que hay que injertar en la mente de los jóvenes ideas más vastas y fundamentales, que sean la base en que apoyar las nociones técnicas. Si estas nociones no se apoyan en ideas y valores intelectuales, en la cultura que nos viene desde el mundo antiguo, no hay nada digno de respeto para el entendido de nuestra hora. «¿Quién querrá decir que la escuela ha preparado un técnico óptimo sólo porque ha saturado su memoria de fórmulas y esquemas? Nosotros somos del parecer de que la escuela debe educar también al espíritu, y que sólo en este caso el joven, sea cual fuere la rama de su futura especialización, será capaz de afrontar cualquier problema, de fijar las grandes líneas de una tesis discerniendo entre la verdad y el sofisma... Enséñese, pues, en nuestras escuelas—enséñese bien, se supone—, junto a las materias técnicas, también el aburrido latín, y se verá con cuánta eficacia contribuye a alcanzar el objetivo de toda auténtica enseñanza.» Y luego vuelve a decir cuál es ese objetivo, y subraya que un hombre no logra plena conciencia de sí mismo si no es mediante la confrontación de su lengua con la materna, de su tiempo con sus raíces.

Muy bien por el señor Tondini. Como ven ustedes, él halla en el latín ese activante de la conciencia propia que decíamos al comienzo, ese creador de hombres capaces de juzgar por cuenta propia.

Termino esta larga reseña. Subraya el autor que, pese a la amplitud enciclopédica de los programas, los estudiantes de todos los grados, situados ante una cuestión que debiera serles familiar, a menudo no comprenden ni los términos de la misma. «¿Cuál es la causa? Que no han sido adiestrados en la lengua madre.» Y si esto ocurre, ahora que casi todos los universitarios han saludado el latín, por obra de métodos torpes de enseñarlo—no hay cosa más rara que un buen profesor de lenguas clásicas, añado yo, y ésta es la única cuestión seria que tenemos—, ¿qué pasará el día en que la puerta de la Universidad esté abierta, aunque casi nadie haya tocado el latín? Y termina Tondini su artículo diciendo: «El latín sigue siendo la disciplina por excelencia que plasma la mentalidad del individuo; permanece como punto firme del hombre que piensa contra el «robot» con que se le quiere sustituir; sigue siendo

un poderoso instrumento para la educación de una clase dirigente, sea de técnicos o de doctos, incluso en el siglo XX, en pleno desarrollo de la 'civilización del trabajo'.»

Como hemos ido comentando al paso, poco tenemos que añadir. Sólo dos o tres cosillas. La una que, ya lo ven, las apelaciones de mi prólogo a la libertad humana, al hombre que piensa, etc., las he recogido de este artículo; la otra que, como me considero un modesto aprendiz de cultura, me causan impresión las declaraciones de los rectores de las Universidades reunidos en Cambridge; y por último, que ya sé que lo que un colaborador de *L'Osservatore Romano* diga sobre materialismo, espiritualidad y latín es una opinión más; pero, de todas formas, me felicito de estar de acuerdo con el articulista del susodicho periódico, de estarlo con los rectores y vicecancilleres de la universidad europea y de no estarlo con otros que opinan y deciden sobre estas cosas.

* * *

Vean ahora ustedes cuánta razón tiene el articulista de *L'Osservatore Romano* cuando afirma que, justamente por una falta de base lingüística, de reflexión sobre el sentido de las palabras, los alumnos no sólo no saben responder a una cuestión, sino que no captan los términos de la misma. Quien da la razón al susodicho articulista es un profesor de Ciencias, probablemente de Ciencias Naturales [4]. He aquí el asunto:

¿A que no saben ustedes qué «maligna» pregunta dirigió el mencionado profesor a un montón de candidatos a la «maturità» o reválida? Pues ésta: «¿Qué diferencia hay entre un hombre y una vaca?» Naturalmente, las diferencias son muchísimas y nadie dejó de señalar unas cuantas. Pero lo interesante de la pregunta consistía en «captar el espíritu», como después declaró el profesor ante los estupefactos progenitores de los alumnos, no en soltar diferencias obvias... Al parecer ninguno «vió» la pregunta, ninguno reflexionó, todos se fueron por la línea del menor esfuerzo... y a ninguno se le vino a las mientes responder lo más sencillo, que la vaca es un cuadrúpedo y el hombre es un bípedo.

Nosotros como latinistas, diríamos que «el espíritu» de la pregunta reside en la palabra «diferencia»; un buen día el profesor de latín en su clase la disecciona, busca su hondura, sigue la estela de su navega-

---

[4] La noticia aparece en la *Gazzetta del Popolo* de Turín del 11 de julio de 1956, firmada por C. PIZZINELLI. El artículo entero es una sensatísima y amena disertación contra la demagogia fácil, que pone el grito en el cielo por lo mucho que se exige hoy a los pobres chicos... que es la mitad que en el año 30, al menos en Italia.

ción en la Historia. Si el profesor es un poco artista —si no lo es en cierta medida, su tarea docente será siempre penosa y tocada de esterilidad—, las palabras surgirán a la vida en el teatro de los tiempos desde la tumba de los textos, y no habrá día de clase sin una resurrección; y no me refiero al excurso etimológico, sino a un toque al resorte vital de los textos para poner en movimiento todas las implicaciones de las palabras. Es un bello quehacer, del que hablo porque lo practico y porque lo he desarrollado ante cientos de profesores de latín, sobre todo religiosos, a cuyo testimonio me remito.

En fin, quien haya pasado por clases latinas así no caerá en simplezas; en la clase de latín le habrán enseñado a navegar en el mar de las palabras y a sentir una prudente desconfianza ante lo sencillo. Para captar «el espíritu», como quería ese profesor de Ciencias Naturales, hay que estudiar latín; con una educación de tipo técnico es casi seguro que no distinguirán una vaca de un hombre más que por los cuernos... aunque acaso expliquen bien la anatomía y el aparato digestivo del animal.

* * *

En la discusión sobre el latín menudean en Italia también las encuestas. El resultado de ellas depende de quién es interrogado. Si el interrogado no sabe latín, su juicio carece de valor, por hablar de lo que no entiende; y si lo sabe, su juicio es siempre favorable, porque en estas cosas conocer y amar es todo uno. El juicio será válido en sus conclusiones, pero para extenderlo al campo de la educación requerirá en el que lo emite, amén de su formación humanística, un conocimiento completo de las corrientes que agitan nuestra hora, última llegada en la sucesión de horas de la Historia. Pues bien, el artículo que ahora citamos [5] es un luminoso estudio como pocos. Empieza el autor negando valor al resultado de una encuesta hecha por la revista *La riforma della scuola*. Pero no desdeña las opiniones valiosas en sí de Luigi Russo, Guido Calogero, Alberto Moravia ni la de Luigi Volpicelli, de la Universidad de Roma, que prefiere que el latín quede en casi todos los tipos de Bachillerato elemental —si se rompe su unidad—, y más aún en aquél que desemboque en Liceo científico, porque sigue en pie la experiencia de que los estudiantes de ingeniería anteriores a la reforma Gentile, que habían estudiado en el Liceo clásico, están «mucho más impregnados de espíritu científico que los procedentes de la que entonces se llamaba Sección físico-matemática, según testimonio de los profesores de la Facultad de Ingeniería; y otro tanto observan los profesores del

---

[5] G. MARAZZI, en *L'Educatore* de Locarno (junio de 1956).

Politécnico federal». El hecho que subraya es que nadie que cuente algo en la cultura «ha negado en las discusiones al estudio del latín cualidad de componente indispensable de la *humanitas* de una persona».

Después Marazzi sitúa la cuestión en sus verdaderos términos, que son también los sostenidos por nosotros en esta revista:

1.º) Los padres anteponen la dificultad de aprobar un examen de latín a toda otra consideración; así resulta que lo que debiera ser una crítica negativa de métodos didácticos perversos, o de programas hechos con el más perfecto desconocimiento de la didáctica de la materia con todos sus fundamentos, se convierte en una repulsa de la materia en sí; 2.º) los defensores del latín se suelen desentender de la «menudencia» de los métodos de enseñanza, programas, etc. y se atienen al valor de la materia en sí. El resultado es que no hay acuerdo posible.

Como el trabajo es largo —y todo él bueno—, abreviemos y recojamos la idea central: «Ningún trastrueque en los programas sanará la crisis del latín. El único camino que conduce a una meta no es ni la afirmación de principios ni la de las revoluciones radicales; es el camino de la adecuación interna, por obra de los enseñantes mismos y de los textos, a una medida válida de verdad para el alumno.»

El autor a continuación defiende en nombre de esa adecuación la presencia del latín obligatorio en el Bachillerato elemental con dos condiciones: renovación de métodos y que los tres años de latín del elemental sean un ciclo completo en sí, cosa que sólo es posible con nuevos métodos.

Naturalmente, ésta es la única forma de que el latín y el griego sean algo útil a todos los alumnos, a los futuros hombres de letras y a los técnicos y científicos, y que no haya necesidad de establecer dos categorías de hombres: la de los destinados a pensar por cuenta propia y la de los destinados a producir y consumir mecánicamente.

Nosotros no podemos por menos de aprobar y aplaudir esta postura: es la misma que hemos defendido desde hace años. Entre los factores negativos que operan sobre la enseñanza del latín, solamente hay uno que está plenamente en nuestras manos eliminar: la mala didáctica y el profesorado deficientemente formado. Renovación de métodos didácticos: he ahí una excelente tarea, en la que pueden demostrar que están en su puesto los que a título de orientadores e inspectores de la enseñanza tienen un puesto oficial. A orientar llaman. En cuanto a nosotros, hace ya mucho tiempo que hemos renovado los métodos en nuestras clases; por eso nos sometemos sin temor al juicio de nuestros propios alumnos.

Pero, volviendo al tema en sí, he aquí otros argumentos válidos del profesor milanés Mario Untersteiner [6].

Muchos jóvenes de inteligencia modesta, al no tocar el latín, se verán privados «de aquella ciencia crítica únicamente apta para situar al futuro ciudadano frente a la realidad política con la plena capacidad de distinguir y con la más genuina responsabilidad de elección». «Concluyendo: yo soy más bien contrario a la idea de suprimir el latín en el elemental (tres cursos); únicamente daría la posibilidad, no tanto de una enseñanza opcional del latín, sino la de obtener un título elemental con valor parcial (cuando el aprovechamiento en latín sea insuficiente, pero bueno en matemáticas) que dé vía libre sólo a los distintos tipos de enseñanza técnica, de peritos y similares.»

No hay duda de que los efectos de la supresión del latín son los que Untersteiner señala. Sea cual fuere el propósito de los que atacan el latín, una cosa es cierta: una enseñanza sin latín producirá hombres menos hombres, es decir, menos señores de sí mismos y, por tanto, más fáciles de dejarse llevar por los vientos...

Mas no todos son amigos del latín. Vean un botón de muestra del campo contrario. Panfilo Gentile [7] es partidario de la supresión del latín en el elemental y repite los argumentos del ministro Rossi, sin añadir nada. Le parece bien que se libere del «inútil engorro del latín» a los que van a ir a la técnica; tiene la esperanza de que sea un paso hacia metas mejores «atenuar la superstición humanística, tan difundida en nuestro país». Pero para que se vea que él no es un bárbaro ni cosa parecida, dice que lo que pasa es que el humanismo no es cosa vulgarizable, porque es algo muy serio y sólo eficaz a un alto nivel, «y por esto persiste como el hecho de una aristocracia».

* * *

La verdad es que no comprendemos de qué se quejan los defensores del latín en Italia: el equipo gubernamental organiza un ataque al latín, y quienes no están de acuerdo pueden defenderlo libremente y con tiempo abundante; la cosa colea ya un año y hay quien titula sus artículos *Precipitadas medidas contra el latín*. El proceso ha sido éste: se elabora un plan de «pequeña reforma» en el que el latín deja de ser obligatorio en el elemental; el señor Rossi lo expone al público, lo defiende. Los que están de acuerdo con él, orquestan su defensa; los que están en contra impugnan sus argumentos hasta pulverizarlos; la cues-

---

[6] M. UNTERSTEINER, en *Avanti* de Milán del 5 de junio de 1956.
[7] P. GENTILE en *Il Corriere della Sera* de Milán del 27-V-1956.

tión da vueltas por comisiones y subcomisiones durante un año, y aún se les hace poco a unos y otros; y, por último, el ministro entrega el asunto del latín a una comisión de expertos, pero de expertos de verdad, es decir, nombres conocidos en las letras clásicas y a la vez en el campo de la educación por sus escritos. Por eso decimos: ¿de qué se quejarán los defensores del latín en Italia? Consuélense ustedes, señores Tondini, Fornaciari, Rostagni, Paratore, Buticci, Untersteiner, Marazzi y demás innumerables defensores de Homero y Virgilio: ustedes, al menos, han podido disponer de tiempo para cerrar filas junto a sus poetas. Si les arrollan sus enemigos, les quedará el consuelo de haber combatido. Nosotros, en cambio, tan sólo podemos lamentarnos en familia.

* * *

La noticia llega muy oportunamente [8]. El albañil Egidio Cristini se ha ganado cinco millones de liras por sus conocimientos sobre Homero en el programa de televisión italiana «Lo deja o lo dobla». Se trata de un albañil de verdad, no de uno de esos individuos «muy sociales» que nunca han visto el trabajo físico más que desde el cómodo butacón de un confortable despacho. Egidio es hombre de traza rústica y manos callosas, vive del oficio, se ha hecho su propia casa... y ama la poesía. Y como tiene un alma delicada, prefiere lo óptimo a lo bueno y a lo regular, prefiere a Homero. La *Ilíada* y la *Odisea* llenan sus horas libres y liberan su espíritu. Para no limitarse a un solo poeta «se entretiene» también con Virgilio, Dante, Petrarca y Tasso. Egidio tiene de la vida un sentido homérico, como lo demostró en un acto de coraje poco frecuente: cuando le aconsejaron que se retirase con 2.500.000 liras, que ya es un buen pellizco para un hombre pobre, en vez de arriesgarlas a otras tres preguntas para doblarlas, contestó: «Soy como un soldado que va a la guerra: o vence o pierde.»

Nosotros quisiéramos que todos los albañiles leyeran en los ratos libres a Homero y Virgilio; pero, ya lo ven ustedes, en España nuestras autoridades académicas no parecen quererlo así, a juzgar por la Orden Ministerial de 28 de octubre.

* * *

Y una vez entrados en materia nacional, sería inútil repetir lo que dos veces y extensamente dice ya este mismo fascículo.

---

[8] Crónica de Roma por S. ARNAIZ en *Informaciones* del 7 de noviembre de 1956.

Nosotros no tenemos más comentario que añadir: no estamos de acuerdo. Se podrá pensar en suprimir el latín, pero entendemos que el problema no es fácil ni sencillo; estamos bien documentados y tenemos soluciones fundadas en un conocimiento serio de lo que es el escolar de Enseñanza Media, de lo que es la tradición cultural de Occidente y de las corrientes que cruzan la hora actual. No somos retrógrados, sino al revés, más avanzados. Veamos cómo.

Una tendencia universal, resultado de los avances técnicos, que aumentan la riqueza mientras ahorran brazos, y del avance de la medicina, que alarga la vida y la eficacia, es la prolongación de la edad escolar en el mundo. En Suecia y en Inglaterra llegan ya a los quince años de edad escolar obligatoria y común; en los EE. UU., a los dieciséis y aun diecisiete. Si nosotros nos oponemos a que desaparezca el latín del elemental, es porque deseamos que la enseñanza hasta los trece o catorce años sea común y universal, sin particiones prematuras cuando aun no está definido el carácter ni la vocación, y no queremos que se prive a nadie de los frutos de una disciplina excelsa: todos iguales, nada de privilegios. El valor de los estudios clásicos como formadores de la personalidad humana no lo impugna ninguna persona que haya ahondado un poco en la historia del Occidente cristiano; y sabemos que no se les ataca porque parezcan ineficaces, sino en nombre de la técnica, la vida o los resultados prácticos, no peores, ni mucho menos, que en otras materias. Lo único en litigio es su didáctica. Cámbiese, conforme a criterios pedagógicos verdaderos, la estructura actual de nuestra Enseñanza Media, de acuerdo con las exigencias de la cultura y de la vida, y no habrá inconveniente en retrasar el latín hasta los catorce años; con una didáctica adecuada y nueva se obviarán las dificultades que al alumno pueda plantear la iniciación a tal edad.

Pues bien, un paso al frente: no hay inconveniente en dar, a partir de los diez años, una enseñanza media mínima y básica, común y universal, obligatoria, sin latín, con una duración de tres cursos. Sígase luego, a partir de los trece años, con un Bachillerato elemental de tres cursos, también común, único y obligatorio y con latín para todos, aplicando nuevos métodos de enseñanza. Los alumnos que en latín hubieran resultado deficientes, pero al menos notables en las asignaturas científicas, podrían pasar a las secciones científicas del Bachillerato superior, que conducen a la enseñanza universitaria; pero los que en latín salieran deficientes y resultaran también flojos en las disciplinas científicas, deberían pasar a las enseñanzas profesionales de grado medio, sin acceso a los estudios superiores hasta tanto no se demostrara una aptitud superior en unas u otras disciplinas de las antes mencionadas. Es evidente que a los estudios superiores sólo debe llegar quien sirva.

Y, por último, otros dos cursos de Bachillerato superior con múltiples ramas, todas conducentes a la Universidad o escuelas superiores.

Esto es lo europeo de verdad, lo conforme a los datos que suministran la pedagogía, la cultura y la vida. No pretende ser un programa, sino una sugestión. Es también personal. Si queremos ser europeos sin retraso, demos un paso adelante en serio, sin concesiones a lo fácil; arrostremos la impopularidad de un curso más en el Bachillerato como lo tienen los más progresivos países hermanos. Pero jugar al europeísmo nos parece un juego peligroso, lleno de sorprendentes envites. Si no podemos seguir la marcha general europea por razones peculiares de nuestro país, sigamos nuestra marcha; lo que en la Historia no se puede hacer es quemar etapas sin vivirlas.

Porque nos tememos que quienes en tiempos de Menéndez y Pelayo (recuérdense sus archiconocidas lamentaciones del prólogo al Curtius) éramos una excepción deshonrosa, ahora amenacemos con ponernos a la cabeza de Europa «progresando», es decir, desembarazándonos, como sea, del fardo de los estudios clásicos; al menos somos más expeditivos que los demás en resolver lo que puede afectarles. A Menéndez y Pelayo sus huesos le dan lo mismo, lo sabemos, pero los estudios clásicos, no: honrarlos es honrarle; herirlos es deshonrarle.

* * *

Oigamos, en fin, la voz nada menos que de Pío XII: «Nosotros no ignoramos, ni mucho menos, la tendencia presente de la técnica a prevalecer cada vez más sobre las ciencias especulativas. El peligro sería que os sumergierais tan profundamente en el elemento material como para perder o debilitar el sentido de la cultura cristiana, riquísima en valores de verdad y sabiduría y toda ella impregnada de aquello que la antigüedad tenía de eternamente bueno. Pero tal peligro será más fácilmente evitado si estimarais digno de vuestras diligentes atenciones el volveros protectores de la lengua latina.»

«¡El latín! Lengua antigua, pero no ya muerta... Ella es también la llave que os abre las fuentes de la Historia. Lo que del pasado, romano y cristiano, en inscripciones, escritos y libros ha llegado hasta nosotros, lleva, salvo parciales excepciones en los últimos siglos, casi todo ello la vestidura de la lengua latina.»—V. E. Hernández Vista.

EL CURSILLO SOBRE METODOLOGIA DE LAS ENSEÑANZAS FUNDAMENTALES DEL BACHILLERATO

El S. E. P. E. M. organizó en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Santander, durante los días 16 a 30 de agosto de 1956, un

cursillo dedicado a la discusión de temas metodológicos de las diferentes materias del Bachillerato actual. Cada uno de dichos días actuaba sobre una materia distinta el correspondiente especialista, cuyas palabras iban seguidas de un coloquio. Los profesores asistentes al cursillo formaban un solo grupo e intervenían indistintamente en las discusiones. Este sistema resultaba, pues, útil desde el punto de vista de la mayor compenetración entre los titulares de asignaturas diferentes, pero quizá rebajaba un poco el tono pedagógico con respecto a las experiencias de años anteriores (cf., p. ej., nuestras págs. II 372-373) en que la reunión santanderina se limitaba a una o dos materias.

La lección sobre *Metodología de las lenguas clásicas* corrió a cargo del profesor Fernández-Galiano, del Instituto «Isabel la Católica» de Madrid. El coloquio, muy animado, trató no solamente de la mayor parte de los temas tocados por el disertante (sistemas de oposiciones, encargados de curso, horarios, métodos de «captación», división en secciones, Institutos clásicos, procedimientos de clase, cuestionarios, uso o abuso de la gramática, selección de textos, antologías, diccionarios y adquisición de léxico, criterios en la traducción, etc.), sino de otros no menos importantes y planteados por los oyentes mismos, como la regulación del paso de Ciencias a Letras en el curso preuniversitario o la traducción inversa en la enseñanza del latín.

Entre los cursillistas, animados todos por un excelente espíritu, figuraban los profesores señorita Martín Vivaldi (Granada), Pondal (Madrid) y Carratalá (Alicante), y a la discusión se unieron asistentes titulares de otras materias, como el catedrático de Zaragoza Sr. Manso; profesores santanderinos, como el director de aquel Instituto y compañero nuestro doctor Obregón y el profesor del Seminario Sr. Bueno; y otros colegas que se hallaban accidentalmente en Santander, como los catedráticos Sres. Pariente (Madrid) y de la Hoz (inspector de Enseñanza Media) y los profesores Sr. García Salvador (Madrid) y R. P. Arroyo, S. I.—M. F. G.

INFORMACION ACADEMICA

CATEDRAS DE UNIVERSIDAD

Por Orden de 5-V-1956 (*B. O.* del 30) se designa en virtud de concurso de traslado para la segunda Cátedra de *Filología Latina* de la Universidad de Salamanca (cf. pág. 312) al Dr. Díaz y Díaz, catedrático de *Lengua y Literatura Latina* de la de Valencia. Por otra de 4-VI-1956 (*B. O.* del 23) se declara vacante esta última Cátedra. Por otra de 9-VII-1956 (*B. O.* del 28) se anuncia a concurso.

* * *

Por otra de 2-VI-1956 (*B. O.* del 23) se renueva (cf. pág. 91) la declaración de vacante de la Cátedra de *Lengua y Literatura Latina* de la Universidad de Murcia. Por otra de 1-VIII-1956 (*B. O.* del 17-IX) se anuncia a concurso.

* * *

Por otra de 8-VI-1956 (*B. O.* del 17-VII) son admitidos provisionalmente como opositores a las Cátedras de *Derecho Romano* de las Universidades de La Laguna y Valladolid (cf. pág. 430) los Dres. Fuenteseca y Arias, y excluído provisionalmente el Dr. García Garrido. Por otra de 2-VIII-1956 (*B. O.* del 4-IX) son admitidos definitivamente los citados tres señores. Por otra de 31-VII-1956 (*B. O.* del 2-IX) se designa el Tribunal para dicha oposición, compuesto por los Dres. González Oliveros, como presidente, y Alvarez Suárez, d'Ors, Aparici y Martín Martínez, como vocales; y en calidad de suplentes, los Dres. Castro, como presidente, y Pelsmaeker, Iglesias, Sánchez del Río y Hernández Tejero, como vocales.

* * *

Por otra de 1-VI-1956 (*B. O.* del 22-VII) se declaran vacantes las Cátedras de *Filología Griega* (segunda) de Barcelona; *Historia Antigua*

Universal y de España, de Salamanca; *Lengua y Literatura Griega*, de Granada, Murcia y Valladolid; *Lengua y Literatura Latina*, de Oviedo, y *Paleografía y Diplomática*, de Sevilla. Por otra de 11-VII-1956 (*B. O.* del 23) queda desdotada, a propuesta de la Facultad correspondiente, la Cátedra de Murcia citada, pasando su dotación a la de *Arqueología, Epigrafía y Numismática*, que es declarada vacante y anunciada a oposición por Orden de 20-IX-1956 (*B. O.* de 16-X). Por otra de 17-VII-1956 (*B. O.* del 5-IX), a propuesta también de la Facultad en cuestión, queda desdotada la mencionada Cátedra de Granada, pasando su dotación a la de *Historia de las Literaturas Románicas*. Por otra de 25-VIII-1956 (*B. O.* del 30-IX) se anuncia a concurso la Cátedra de *Lengua y Literatura Griega* de Valladolid.

* * *

Por otra de 12-VII-1956 (*B. O.* del 21-VIII) se declara acomodada la excedencia voluntaria que disfrutaban los catedráticos Dres. Fernández Pousa, García Calvo, Sánchez Lasso de la Vega y Fontán, a los preceptos de la Ley de 15-VII-1954, con duración ilimitada y derecho a seguir ascendiendo en su escalafón.

CATEDRAS DE INSTITUTO

Por Orden de 29-V-1956 (*B. O.* del 14-VI) se desestima el recurso del señor Herrero contra la Orden de 7-III-1956 (cf. pág. 430) en que se declara desierto el concurso para la Cátedra de *Lengua Latina* de Ciudad Real.

* * *

Por otra de 22-V-1956 (*B. O.* del 23-VI) se designa en virtud de concurso (cf. pág. 92) para la Cátedra de *Lengua Griega* de Alcalá de Henares al Sr. Fernández Ramírez, catedrático del Instituto femenino de Valencia.

* * *

Por otra de 9-VI-1956 (*B. O.* del 27-VII) se designa por concurso también (cf. pág. 430) para la Cátedra de *Lengua Latina* del Instituto masculino de Valencia al Sr. Martínez Jiménez, catedrático del femenino de Sevilla.

* * *

Por otra de 4-VII-1956 (*B. O.* del 15-VIII) se designa, en virtud de permuta, para las Cátedras de *Lengua Griega* de Burgos y Zamora a los señores González Martínez y Martín Gabriel, respectivamente.

* * *

Por otra de 30-VI-1956 (*B. O.* del 7-IX) rectificada el 13-IX (*B. O.* del 29) se anuncian a oposición las Cátedras de *Lengua Griega* de los Institutos de Barcelona (Ausias March y Maragall) y Madrid (Lope de Vega y San Isidro).

* * *

Por otra de 20-VIII-1956 (*B. O.* del 19-IX) se anuncian a concurso las Cátedras de *Lengua Griega* de los Institutos de Albacete, Avilés, Cáceres, Cartagena, Ciudad Real, Coruña (femenino), Gerona, Huelva, Huesca, Jaén, Jerez de la Frontera, León (masculino), Lérida, Lugo (femenino), Murcia (masculino y femenino), Pontevedra, Segovia, Soria, Teruel, Toledo y Valencia (femenino).

* * *

Por otra de la misma fecha, publicada en el mismo *B. O.*, se anuncian a concurso las de *Lengua Latina* de los Institutos de Albacete, Alcoy, Bilbao (femenino), Cabra, Cádiz, Cuenca, Huesca, Madrid (Beatriz Galindo y Lope de Vega), Melilla, Orense, Osuna, Pontevedra, Sevilla (femenino) y Vitoria.

ESCUELAS DE COMERCIO

Por Orden de 26-V-1956 (*B. O.* del 22-VII) se dispone que a partir del curso 1956-1957, y como consecuencia de un cambio de plan, deje de cursarse en enseñanza oficial la *Lengua Latina* en las Escuelas de Comercio, cesando los encargados de tal docencia (cf. pág. II 226).

EL PROFESORADO CLASICO DE INSTITUTOS

Hace más de cinco años, nuestra revista (págs. I 175-178) publicó un estado de la situación de las cátedras de *Lengua Latina* y *Lengua Griega* de los Institutos en aquel entonces, y en lo sucesivo ha procurado (hay que confesar que con éxito no completo, sobre todo por lo que toca a jubilaciones y permutas) dar a conocer los muchos cambios producidos en

el personal docente. Hoy parece llegado ya el momento de repetir otro estado de la situación hasta el 28 de octubre de 1956. La primera cátedra citada en cada Instituto será la de *Lengua Latina*, y la segunda la de *Lengua Griega*. La lista ha sido amablemente revisada por nuestro buen amigo el funcionario del Ministerio de Educación Nacional y profesor D. Antonino Blázquez González.

Albacete: Anunciadas a concurso. *Alcalá de Henares*: D. José Fradejas Sánchez y D. Salvador Fernández Ramírez. *Alcoy*: Anunciada a concurso y vacante. *Algeciras*: D. Fernando Carrasco Guerrero y vacante. *Alicante*: D.ª M.ª Luisa García-Dorado Seirullo y D. Angel Casado Ruiz. *Almería*: D. Luis García Pastor y D.ª Julia Moreno Páramo. *Antequera, Aranda de Duero* y *Arrecife de Lanzarote*: Vacantes. *Astorga*: Doña Lourdes Albertos Firmat y vacante. *Avila*: D.ª Rosa Vergara Doncel y D. Valentín García Yebra (en Tánger). *Avilés*: D. José Domínguez Navamuel y anunciada a concurso. *Badajoz*: D. Luis Riesco Terrero y don Francisco Martín Ferrero. *Baeza*: Vacantes. *Barcelona* (*Ausias March*): D. Miguel Vallés Puente y anunciada a oposición. *Id.* (*Balmes*): Don Francisco Santos Coco y D. Santiago Olives Canals. *Id.* (*Maragall*): D. Juan Llauró Padrosa y anunciada a oposición. *Id.* (*Menéndez y Pelayo*): D. José M.ª Casas Homs y D. Serafín Agud Querol. *Idem* (*Milá y Fontanals*): D. Félix Lasheras Bernal y D. Antonio González Laso. *Id.* (*Montserrat*): D. Atanasio Sinués Ruiz y D. Pedro Pericay Ferriol. *Id.* (*Verdaguer*): D. José J. Echave-Sustaeta Arilla y D. Jaime Berenguer Amenós. *Bilbao* (*femenino*): Anunciada a concurso y doña María Magdalena Garretas Sastre. *Id.* (*masculino*): D.ª Angeles C. Roda Aguirre (inspectora) y D. Gregorio Rivera Uriz. *Burgos*: D. Pedro Carasa Arroyo y D. Francisco González Martínez. *Cabra*: Anunciada a concurso y vacante. *Cáceres*: D. Martín Duque Fuentes y anunciada a concurso. *Cádiz*: Anunciada a concurso y D. Bernardo Perea Morales. *Calahorra*: Vacantes. *Calatayud*: D. Manuel Gormaz Júdez y vacante. *Cartagena*: D. Sebastián Garau Fiol y anunciada a concurso. *Castellón*: Doña Josefa Soler García y D. Enrique Armengot Usó. *Ceuta*: Doña Dolores Rodríguez Seijas y D. Carlos Posac Mon. *Ciudad Real*: Vacante y anunciada a concurso. *Ciudad Rodrigo*: D. Manuel Palomar Lapesa y vacante. *Córdoba*: D. Rogelio Fortea Romero y D. Angel Fernàndez Aguilar (inspector). *Coruña* (*femenino*): D. Antonio Respino Díaz y anunciada a concurso. *Id.* (*masculino*): D. Fidel Rodríguez Alcalde y don José Pérez Riesco. *Cuenca*: Anunciada a concurso y D. Francisco Jareño Angulo. *Ferrol del Caudillo*: D. Joaquín García Alvarez (inspector) y D. José Bravo Riesco. *Figueras*: Vacantes. *Gerona*: D. Joaquín Florit García y anunciada a concurso. *Gijón*: D. Francisco Vizoso Martínez y vacante. *Granada* (*femenino*): D.ª Angeles Vaquerizo García y doña Pascuala Sánchez Merino. *Id.* (*masculino*): D. Alfonso Navarro Funes

y D.ª M.ª Gracia Lazcano Guisasola. *Guadalajara*: D. Bienvenido Martín García y D. Julio Calonge Ruiz. *Huelva*: D. José Romero Pinto y anunciada a concurso. *Huesca*: Anunciadas a concurso. *Ibiza*: Vacantes. *Jaén*: D. Santiago Segura Murguía y anunciada a concurso. *Játiva*: Don Julio Feo García y vacante. *Jerez de la Frontera*: D. José López Cañete y anunciada a concurso. *La Laguna de Tenerife*: D. Francisco Cabanillas Pascual (en Tánger) y vacante. *León* (*femenino*): D. Gerardo Rodríguez Salcedo y D. Eladio Isla Bolaño. *Id.* (*masculino*): D. José A. Vega García y anunciada a concurso. *Lérida*: D. Clemente Guallar Pérez y anunciada a concurso. *Linares*: Vacantes. *Logroño*: D. Pablo Rubio Martínez-Chacón y D.ª María Rosa Lafuente Pons. *Lorca*: Vacantes. *Lugo* (*femenino*): D.ª Julia Ibarra Pérez-Campoamor y anunciada a concurso. *Id.* (*masculino*): D. Froilán López López y D. Angel Vázquez Cifuentes. *Madrid* (*Beatriz Galindo*): Anunciada a concurso y D. Luis Gil Fernández. *Id.* (*Cardenal Cisneros*): D. Andrés Ramiro Aparicio y D. Francisco Rodríguez Adrados. *Id.* (*Cervantes*): D. Vidal E. Hernández Vista y D. José Sánchez Lasso de la Vega. *Id.* (*Isabel la Católica*): D. Manuel Marín Peña y D. Manuel Fernández-Galiano Fernández. *Id.* (*Lope de Vega*): Anunciada a concurso y anunciada a oposición. *Id.* (*Ramiro de Maeztu*): D. Antonio Magariños García y D. Luis Ortiz Muñoz. *Id.* (*San Isidro*): D. Angel Pariente Herrejón y anunciada a oposición. *Mahón*: D. Víctor J. Herrero Llorente y vacante. *Málaga* (*femenino*): D. José Valero Alvarez y vacante. *Id.* (*masculino*): D. Lucas Martínez Tobaruela y D. Francisco López Ruiz. *Manresa*: D. José Vergés Fábregas y D. José Alsina Clota. *Melilla*: Anunciada a concurso y D. Francisco García Yagüe. *Mérida*: Vacantes. *Murcia* (*femenino*: D.ª Encarnación Plans Sanz de Bremond y anunciada a concurso. *Id.* (*masculino*): D. José Andreo García y anunciada a concurso. *Orense*: Anunciada a concurso y D. José Nieto Noya. *Osuna*: Anunciada a concurso y vacante. *Oviedo* (*femenino*): D. Tomás de la A. Recio García y D.ª Adela Alonso Fernández. *Id.* (*masculino*): D. Benedicto Nieto Sánchez (inspector) y D. Francisco Diego Santos. *Palencia*: D. Hipólito Martínez Cristóbal y D. Dacio Rodríguez Lesmes (inspector). *Palma de Mallorca* (*femenino*): D. Bernardo Suau Caldés y D.ª Francisca Massot Villalonga. *Id.* (*masculino*): D. Bartolomé Bosch Sansó y D. Juan Galmés Gomila. *Las Palmas*: D. Manuel Socorro Pérez y D. Deogracias Rodríguez Pérez. *Pamplona* (*femenino*): D. Mariano Ochoa de Olza Ripalda y D. Juan José Ochoa Pascual. *Id.* (*masculino*): D.ª María Josefa Cereza Alvarez y D. Luis A. Montes Andía. *Plasencia* y *Ponferrada*: Vacantes. *Pontevedra*: Anunciadas a concurso. *Puertollano*: D. Tomás García de la Santa Casanueva y vacante. *Requena*: Vacantes. *Reus*: D. Eduardo Valentí Fiol y D.ª Nuria Pascual Xufré. *Sala-*

manca (*femenino*): D. Eugenio A. de Asís González y D. Daniel Ruiz Bueno. *Id.* (*masculino*): D. Ricardo Castresana Udaeta y D.ª Concepción Giner Soria. *San Sebastián*: D. Antonio Martínez Ugartemendía y D. Manuel Agud Querol. *Santa Cruz de la Palma*: D. Manuel Martín Cigala y vacante. *Santa Cruz de Tenerife:* D. Juan Alvarez Delgado y D. Gregorio Hernáez López. *Santander*: D. Cipriano Rodríguez Aniceto y D. Eduardo Obregón Barreda. *Santiago* (*femenino*): D. Aquilino Iglesia Alvariño y vacante. *Id.* (*masculino*): D. Fernando Domínguez Fernández y D. Manuel Rabanal Alvarez. *Segovia*: D. Juan Morán Samaniego y anunciada a concurso. *Seo de Urgel*: Vacantes. *Sevilla* (*femenino*): Anunciada a concurso y vacante. *Id.* (*masculino*): D. Vicente García de Diego López y D. Antonio de la Hoz Fernández (inspector). *Soria*: Vacante y anunciada a concurso. *Tarragona*: D. Enrique Báncora Sánchez y D.ª María del Carmen Fernández Llorens. *Teruel*: D. Francisco Barquero Lomba y anunciada a concurso. *Toledo*: D.ª Aurea Martín Tordesillas y anunciada a concurso. *Tortosa:* D.ª María Gimeno Guardiola y vacante. *Torrelavega*: D. Domingo Muñoz Valle y vacante. *Valdepeñas*: D.ª Magdalena Díez de Bethencourt y vacante. *Valencia* (femenino): D. José M.ª Aguilar Bores y anunciada a concurso. *Id.* (*masculino*): D. Felipe J. M.ª Martínez Jiménez y D. José M.ª Díaz-Regañón López. *Valladolid* (*femenino*): D. José F. Estefanía Martínez y D. Jesús Lérida Domínguez. *Id.* (*masculino*): D. Luis García García de Castro (inspector) y D.ª Mercedes Cerezo de Santos. *Vigo*: D. Vicente Argomániz Eguidazu y vacante. *Vitoria*: Anunciada a concurso y D. Florentino Castaños Garay. *Zamora*: D. Agustín García Calvo y D. Albinio Martín Gabriel. *Zaragoza* (*femenino*): D. Basilio Laín García y D.ª Esperanza Ducay Bermejo. *Id.* (*masculino*): D. Benjamín Temprano Temprano y D. Remigio V. Tena Mateo.

Se hallan en la actualidad excedentes los Catedráticos de *Lengua Latina* D. Virgilio Bejarano Sánchez, D. Manuel C. Díaz y Díaz, D. Miguel Dolç Dolç, D.ª Mercedes González-Haba Delgado, D. David Gonzalo Maeso, D. Sebastián Mariner Bigorra, D. José M. Pabón Suárez de Urbina, D. Francisco Sánchez Ruiz y D. José Vallejo Sánchez; y de *Lengua Griega* D.ª Ana M.ª Martín Ruiz, D.ª María Rico Gómez, D.ª Margarita Toranzo Iglesias y D. Juan Zaragoza Botella.

En la situación de jubilados están los de *Lengua Latina* D. Santiago Almeda Navarro, D. Eduardo y D. Vicente García de Diego, D. Miguel Herrero García, D. Antonio Martínez Ortiz, D. Agustín Muñoz Roldán, D Juan Saco Maureso y D. Moisés Sánchez Barrado y el de *Lengua Griega* D. Pedro Martín Robles.

De las **119** cátedras de *Lengua Latina* están provistas **88**; anunciadas a concurso, **15**; vacantes, **16**. De las de *Lengua Griega* están provistas

59; anunciadas a concurso, 22; anunciadas a oposición, 4; vacantes, 34.

En la primera de dichas materias hay, pues, 88 cátedras provistas y 31 no provistas frente a 81 y 38, respectivamente, hace cinco años; y en la segunda, 59 y 60 frente a 51 y 68. La ganancia ha sido, por tanto, de siete nuevos catedráticos en *Lengua Latina* y ocho en *Lengua Griega:* no es mucho, ciertamente.

DOS DESDOTACIONES MAS

Otro hecho legal de menos importancia que el señalado en nuestras páginas 447-451 y 460-465, pero también grandemente desfavorable para las Letras clásicas y en especial para el griego, nos mueve una vez más a dolernos de lo que ahora no es desatención por parte de las autoridades académicas, sino ligereza y comodidad excesiva de nuestros compañeros de carrera.

En nuestra pág. 93 podrá encontrar el lector nuestras lamentaciones porque en Orden ministerial se retiraba la dotación de la cátedra de *Lengua y Literatura griega* de la Universidad de La Laguna para dotar la de *Lingüística románica*. Hoy, el mal camino emprendido entonces es ya generalmente seguido, como podrá comprobarse por las páginas 516-517 de esta misma sección, donde se hace referencia a otras dos desdotaciones de cátedras de la misma materia en las Universidades de Granada y Murcia. En estos casos, como es sabido, es el claustro mismo quien decide de hecho, y resulta lastimoso que, ante el problema de la escasez de dotaciones, que el Ministerio tendrá que resolver de una vez si no quiere ver empobrecidas y anémicas hasta un grado extremo nuestras Universidades, el griego sea, como siempre, la Cenicienta de que se echa mano en los momentos de apuro, bien sea para utilizarlo demagógicamente como víctima propiciatoria o, como en este caso, para arrebatarle sus dotaciones abriendo un agujero para tapar otro.

Hace año y medio decíamos que ya quedaban solamente tres cátedras universitarias dotadas de griego. Hoy las tres han quedado reducidas a dos: Valladolid y Barcelona. Cuando estén cubiertas, el horizonte se mostrará durante veinte o treinta años totalmente cerrado por esa parte para quien haya puesto sus miras y sus ilusiones al servicio de una vocación de helenista.